

La abominación de la trata de personas

TESS



ANDRES MANN

Andres Mann
Tess

Tess:
ISBN 978-8-87-304734-6

TESS

La Abominación de la Trata de Personas

ANDRES MANN

Copyright © 2015 Andrew Manzini

Todos los derechos reservados. Con excepción de lo permitido por la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ni almacenada en una base de datos o en un sistema de recuperación, sin el permiso previo por escrito del editor. Esto es una obra de ficción. Nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan ficticios. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares es totalmente coincidente.



Traducción por Arturo Juan Rodríguez Sevilla

V 4

A la verdadera Tess, la inspiración para esta historia.

Índice

[Prefacio](#)

[Lista de caracteres](#)

[1 Cansado de lo Mismo](#)

- 2 Vestirse
- 3 Teoría de la conspiración
- 4 Color Local
- 5 Invitación a una Fiesta
- 6 Tratando de Hacer el Bien
- 7 Almuerzo en París
- 8 Presa de los Jueves
- 9 Excavación Profunda
- 10 Persuasión Suave
- 11 Creando una Estrategia
- 12 Buscando Legitimidad
- 13 Un Plan de Acción
- 14 Regalos de África;
- 15 África Oscura
- 16 Comprar una Novia
- 17 Alice
- 18 Derecho del Señor
- 19 Un día en el Mercado
- 20 Persecuciones Indulgentes
- 21 Yasmin
- 22 Bueno para Ser Usado
- 23 Fiesta del Estudiante
- 24 Empresa Nigeriana
- 25 Moscú Blues
- 26 Problemas Domésticos
- 27 Compartir el Botán

28 Un Poco de Música Nocturna

29 Bondage Americano

30 Sol de Florida

31 Azúcar Moreno

32 Una Repugnante y Vil Verdad

33 Calor Mexicano

34 Diversión en Argentina

35 Jugando con Niños

36 Culpar a los Antiguos

37 El Trabajo Sexual es Trabajo

38 Tierra de Juego en el Desierto

39 Cápsate Conmigo

40 Gran Tour Europeo

41 Preguntas de Sondeo

42 Cinco a Siete

43 Un caso de Desbautizo

44 Réplicas

45 Lame las Heridas

46 Negocios Serios

47 Disputa Fronteriza

48 Revisión del Proyecto

49 La Vida Continua

50 Cierre

Posdata

Sobre el Autor

Revisión de Tess - La Abominación de la Trata de Personas

Referencias

Prefacio

Nuestra historia continúa con Tess, Jake y el Equipo tratando de abordar el horror mundial de la trata de personas y la esclavitud sexual.

Este libro es una obra de ficción. Cualquier parecido de los personajes con personas reales es una coincidencia. Sin embargo, gran parte de esta historia se basa en hechos contemporáneos documentados que han sido reportados por los medios de comunicación internacionales.

Las personas reales y figuras públicas mencionadas en este libro han sido mencionadas previamente por recursos de información generalmente aceptados.

Las opiniones y comentarios políticos expresados en esta obra son exclusivamente del autor.

Lista de caracteres

El Equipo de Desarrollo de Recursos Estratégicos (DSR)

Tess Turner, piloto de helicóptero militar y Vicepresidenta de la compañía de servicios militares, SRD.

Jake Vickers, casado con Tess. Ex agente de la CIA y Presidente de SRD.

General Morgan Turner, retirado. Padre de Tess y ahora CEO de NTC, un fabricante de sistemas avanzados de armas.

Carmen Cabrera, piloto de helicóptero, gran amiga de Tess y máxima responsable de SRD.

Nicola Orsini, amada de Carmen, piloto italiano, experto en

sistemas de armas europeos y lingüista consumado.

George Kimmel, profesional de inteligencia militar.

Ken Ross, un francotirador de primera y gerente.

Joe Slezak, Gerente de Tecnología de la Información.

Galina Kutuzova, piloto de helicóptero ruso y experta en bases de datos.

Alexander Ivanovich Tukhachevsky, Alex Tuck para abreviar, especialista ruso en armas.

Claudine Bisson, responsable de SRD en París

Ifeyinwa Idigbe Ukume, llamada Alice, una detective nigeriana.

John Powers, Especialista en Armas.

Los Villanos

Laurent Belcour, Director de la Organización Internacional para el Desarrollo (OID).

Bertrand Dubois, un proxeneta que trabaja con Laurent Belcour, alias Bert el proxeneta.

René Manville, gerente nocturno de un hotel de lujo en Francia.

David Roquet, director de una empresa de fabricación en el norte de Francia.

Bernard Jouet, un pequeño empresario, era presidente de una empresa de importación y exportación y miembro activo de un partido político local.

Jean-Louis Laroche, un alto jefe de policía.

Christophe Roussel, un abogado de alto perfil.

Las VÃctimas

Yasmin, una arqueÃ³loga siria, prisionera de ISIS, mÃ¡s tarde miembro de SRD.

Suchin Montri, una prostituta tailandesa.

Lucie Benoit, una escritora francesa.

Georgeta, una prostituta de Bucarest, Rumania.

Olga, la sobreviviente de una red de trÃ¡fico de esclavos sexuales en Rusia.

Sophie Broussard, una prostituta francesa.

1 Cansado de lo Mismo

El equipo de la escuela y Jake habÃan completado las etapas finales del entrenamiento de equipo y ahora estaban listos para administrar a ocho pilotos camboyanos las pruebas finales de aerotransporte.

Vistiendo trajes de vuelo del EjÃ©rcito Americano, Tess, Jake, Carmen y Nicola se dirigieron a los dos helicÃ³pteros de ataque Apache en la pista. Aunque confiaban en que los pilotos pasarÃan la prueba, sintieron cierta aprensiÃ³n. Muchas cosas podrÃan salir mal - fallos en el equipo, pÃ;nico de Ãºltimo minuto, o simplemente errores. Cuatro horas y media despuÃ©s, los helicÃ³pteros regresaron a la base y se prepararon para aterrizar.

- "Ã¡ Gracias a Dios!" MurmurÃ³ Tess para sÃ misma. No habÃa ni un mÃsculo en su cuerpo que no le doliera. No podÃa esperar a salir de la cabina del helicÃ³ptero y estirar las piernas.

Arun, su copiloto, un estudiante camboyano, estaba ocupado

en la cabina de mando sobre la de ella. Estaba a los mandos, maniobrando cuidadosamente el helicóptero WAH Apache al borde de la pista y esperando su turno para aterrizar la nave.

Tess observó como la contraparte de Jake en el otro helicóptero reducía gradualmente la altitud en preparación para el aterrizaje. Casi pudo sentir el ligero golpe cuando el avión aterrizó. Poco después de parar el motor, el piloto accionó las cuchillas plegables del helicóptero, colocándolas detrás de la cubierta, una acción como el plegado de las alas de una mariposa Monarca.

Después de un intenso entrenamiento en los sistemas, armas, sensores y armaduras de los apaches, Tess confiaba en las habilidades de vuelo de Arun. "Bájala", dijo.

Tess no podía ver su cara, pero sospechaba que mostraba una mezcla de miedo y excitación. Mientras flotaban sobre el asfalto, de repente sintió levantarse el viento. Esto era Camboya, lo que significaba que las tormentas repentinas dominaban el día. "Oh, hermano", pensó ella, "Esto no va a ser un aterrizaje fácil."

¡Thump! El helicóptero aterrizó con un rebote agudo y se asentó en la pista. El equipo de tierra se movió para asegurar la máquina. Tess se quitó el casco y se frotó las sienes.

Nunca fue propensa a los dolores de cabeza, ahora tenía uno. Bueno, coincide con los dolores del resto de mi cuerpo", pensó.

Ella se bajó de la embarcación y una vez afuera, revisó a Arun mientras abría el dosel. El hombre no estaba contento. El

aterrizaje fue duro y Á©l estaba molesto con su actuaciÃ³n.

- "Oye, anÃimate, Arun. No sÃ³lo hiciste un buen trabajo, sino que aprendiste una valiosa lecciÃ³n: aterrizar siempre contra el viento. Â¡Ahora salgamos de aquÃ-!"

Mientras caminaba adolorida hacia la torre de control, Tess se alegrÃ³ de que finalmente el trabajo estuviera hecho. Ella y su equipo SRD estuvieron en Camboya entrenando pilotos bajo un contrato con la Agencia de CooperaciÃ³n de Seguridad de Defensa de los Estados Unidos. El gobierno habÃa comprado dos helicÃ³pteros de ataque AH-64E Longbow Apache, equipo asociado y apoyo logÃstico.

Tess y Jake trabajaron en este proyecto con sus grandes amigos Carmen Cabrera y Nicola Orsini, altos directivos de SRD. Cascos de vuelo bajo sus brazos, las dos agotadas parejas se dirigieron a su coche de alquiler y, como de costumbre, Jake se ofreciÃ³ voluntario para conducir. â##Por mÃ estÃ; bienâ##, pensÃ³ Tess.

Se sentÃ³ en su asiento y cerrÃ³ los ojos. "Esto se estÃ; haciendo viejo, chicos. Hemos estado haciendo esto durante ocho aÃ±os y el trabajo se ha convertido en rutina. OjalÃ; no tuviÃ©ramos una polÃtica de empresa que obligara a los directivos a participar en los proyectos. PodrÃamos haber dejado a las tropas para hacer el trabajo."

- "Tess, tÃ² eres la que insistiÃ³ en esa regla", dijo Carmen. "Al rotar a los gerentes en los proyectos, nos aseguramos de mantenernos en contacto con lo que sucede en el campo. Lo

“Último que necesitamos es quedarnos atascados detrás de un escritorio”.

- “Lo sé. Supongo que tengo cada vez más dudas sobre lo que hacemos, que es noble y correcto. Después de todo, todo lo que hacemos es enseñar a la gente a usar equipos diseñados para matar. Me he estado preguntando si podremos hacer algo un poco más edificante.”

- “Ahora mismo, realmente no quiero pensar en esto”, dijo Jake. “Quiero tomar una ducha, preferiblemente contigo, tener una buena comida y celebrar nuestro aniversario.”

Tess sonrió. “Perverso”.

- “Ojalá. Soy tan vainilla como vienen.”

- “Sí, pero tÚ eres mi galleta de vainilla. Me gusta mucho eso”.

Carmen no pudo resistir las bromas. “Bien hecho, vosotros dos. Consigue una habitación. Ahora tengo que persuadir a la persona a mi lado para que haga lo mismo”.

Nicola se estiró. “Sílo si haces todo el trabajo y te pones encima de mí, cariño. Me duele la espalda”.

- “Cuidado, tu deseo puede hacerse realidad.” Todos se rieron.

El viaje duró sólo veinte minutos y llegaron al Sofitel de Phnom Penh. Las dos parejas salieron del coche y se dirigieron a sus respectivas suites. El hotel era hermoso. Tenían habitaciones fantásticas: espaciosas, impecables, con una cama enorme y un balcón con vistas a la piscina. El personal del hotel sabía del aniversario de Tess y Jake e insistió en darles una torta de luna

de miel y una selección de frutas hermosas.

Jake huyó a la ducha. Mientras ella esperaba a que terminara, Tess sirvió medio vaso de whisky de malta y se puso a moda en la terraza, disfrutando de la puesta de sol y oliendo el aroma de las flores tropicales. En diez minutos, salió de la ducha con la parte inferior del pijama puesta.

- "Tu turno, cariño", dijo, dándole un beso en la mejilla. Se metió cojeando en la ducha e hizo las tareas: champú, acondicionador, jabón y un exfoliante de sal. Después de enjabonarse con crema para la piel, se puso un hermoso camisón esmeralda. Al mirarse en el espejo, se alegró de ver que seguía pareciendo decente. Muy bien, de hecho.

Después de un día como este, Tess y Jake estaban demasiado cansados para salir a cenar. Podrían conformarse con el servicio de habitaciones y un poco de amor. Se levantó y buscó una aspirina para aliviar los dolores de su cuerpo. Al entrar en la sala de estar, encontró a Jake tendido sobre el sofá, profundamente dormido. "Bueno, pensó ella. Este es un aniversario para los libros de historia. Debemos estar envejeciendo". Agotada y aliviada, se quitó su hermoso vestido y se metió bajo las sábanas.

2 Vestirse

Tess despertó por la mañana después de nueve horas de sueño. Se volvió hacia el lado de Jake de la cama, pero él no estaba allí. Todo lo que vio fue una nota en la almohada.

- "Lo siento cariño, pero no puedo resistirme a un viaje a

Angkor Wat. No te desperté porque sé que el trekking en la selva no es lo tuyo. Prometo volver a tiempo para el compromiso de esta noche. Te adoro."

- "¡Genial, simplemente genial!", pensó. Ahora, ¿qué voy a hacer hoy? La playa y la piscina están fuera de discusión; no hay suficiente protector solar en el mundo para proteger mi delicada piel. Además, ¿quién me va a engrasar la espalda? Hmm, tal vez debería averiguar qué está tramando Carmen y Nicola."

Tess cogió el teléfono y llamó a Carmen. "¡Hey amigo, Jake me abandonó por Angkor Wat!". Está planeando hacer algo?

Carmen respondió: "No es probable. Nicola, el obsesivo, me abandonó para ayudar con el mantenimiento del hangar. Ese hombre es incapaz de no ensuciarse las manos. Así que, estamos solos. ¿Alguna idea?"

- "Bueno, me he estado muriendo por ver ese vestido de noche del que has estado delirando", respondió Tess. "¿Qué tal si voy a echar un vistazo?"

Carmen suspiró: "Ese es el problema número dos. No encaja."

- "¿Qué?" Gritó Tess. "Voy enseguida". Rápidamente se puso pantalones de seda y una larga túnica y se dirigió al ascensor.

Carmen abrió la puerta a la primera llamada. Todavía vestida en camisón, tenía un cuerpo que desmayaba a

cualquier hombre y a algunas mujeres envidiosas. Pequeña en comparación con los cinco pies y diez pulgadas de Tess, Carmen era ágil, musculosa y tenía senos que harían llorar de envidia a cualquier cirujano plástico. Pero fue la expresión de su cara lo que detuvo a Tess. Carmen parecía a punto de llorar. ¿Carmen llorando? Tess la había conocido durante más de diez años en las buenas y en las malas y nunca la había visto derramar una lágrima. ##Estamos en un gran problema##, pensó Tess. Suavemente la tomó de su brazo y la llevó al sofá.

- "Ahora dime qué está pasando."

Carmen respiró hondo. "Acabo de recibir el vestido por mensajero, y lo adoro, pero no me queda bien sobre estos", acariciando suavemente sus pechos.

- "Vale", Tess cambió a su modo de resolver problemas. "Déjame ver el vestido y veremos cómo arreglarlo." Carmen se levantó y caminó al armario del dormitorio. Volvió con una prenda en las manos y Tess casi se cae del sofá. El vestido era precioso: un arco iris de gasa y satén con escote alto, mangas largas y una separación entre el corpiño y la falda encajada por un estrecho cinturón dorado.

- ##Es mejor mostrar la cintura pequeña de Carmen##, pensó Tess. No importa, había un problema que resolver. Tomó el teléfono de la casa y llamó a la recepción.

- "Necesito un buen sastre ahora. El coste no es un problema". Volviéndose a Carmen, ella anunció su

soluci3n.

- "Creo que deber3amos eliminar ese escote alto y convertirlo en una 'V' profunda, haciendo espacio para que te muevas y muestres un hermoso collar."

Habiendo trabajado con Tess durante a3os, Carmen estaba acostumbrada a las habilidades de Tess para resolver problemas. Pod3a improvisar e idear soluciones en un abrir y cerrar de ojos.

Hubo un fuerte golpe en la puerta. "Lo conseguir3", dijo Tess. Un hombre bajito de unos cincuenta y tantos a3os se par3 en el umbral, mir3ndola.

- "Me llamo Narin y soy el mejor sastre de Camboya." El hombrecito, impecablemente vestido, se puso de pie derecho, un rabillo levantado de su labio sugiriendo molestia, arrogancia y desd3n. Es como si fuera el Rey. Tess no sufr3a bien a la gente pomposa, y si no fuera por la desesperada necesidad de arreglar el vestido, considerar3 seriamente golpear al desagradable tipo. Ella reprimi3 su infame temperamento y decidi3 tolerarlo por el bien del equipo.

- "Por favor, entra". Marin no se movi3 y se qued3 quieto, sus ojos fijos en la deliciosa visi3n del cuerpo casi desnudo de Carmen. Eso lo hizo por Tess.

Narin, trae aqu3 tu lamentable trasero. Tenemos un gran trabajo para ti y s3lo tienes cinco horas para hacerlo". El hombre finalmente entr3 en la habitaci3n y camin3 hacia la cama donde estaba la bata.

- "3Es un Roberto Cavalli! Me ha encantado desde el

momento en que lo vi en Vogue, y puedo ver por qué necesita trabajo. No hay manera de que el corpiño quepa sobre esos pechos asombrosos", dijo mientras miraba la superestructura de Carmen.

Tess ignoró la mirada lasciva del hombre y describió exactamente lo que quería que se hiciera.

- "Necesito tomar medidas... Desnuda", respondió el sastre.

Carmen podía sentir el suelo temblar y el calor subir en la habitación. Tess estaba a sólo milisegundos de una erupción total.

- "Tess, estás bien. Mientras él hace lo suyo, por favor dime qué te vas a poner esta noche".

- "Oh, lo de siempre - Armani. Me encanta su simplicidad y su drapeado. Mi vestido es una vaina simple con un cuello de capucha mínimo y es totalmente sin espalda. Es una seda marfil de doble cara, ya me conoces; me gusta mantenerlo simple".

- "Sí-", dijo Carmen, "eso es como llamar a Secretariat un caballo ordinario."

El sastre Narin terminó sus medidas y empezó a rasgar el corpiño.

- "¿Cuánto falta para la primera prueba?" preguntó Tess.

- "Tres horas", respondió el hombre mientras tocaba la tela entre dos dedos.

- "Carmen, tengo una idea: vayamos al spa y hagámoslo todo, yo invito".

- "Genial. Ciertamente me vendrá bien un poco de trabajo",

respondi³ Carmen con una amplia sonrisa. Se puso unos pantalones de lino y un top de seda y se fueron.

El spa era nada menos que magnífico. La luz suave emanaba de lámparas de araña de varias capas; las paredes de mármol estaban enmarcadas con arte camboyano y los pisos estampados conducían a un escritorio adornado que debía provenir de un castillo francés.

Tess lo ha comprobado con la recepcionista. "Sí lo tenemos tres horas, ¿puedes hacer un masaje, facial, manicura y pedicura en ese tiempo?"

- "Por supuesto", contestó el asistente con una sonrisa entrenada. "Por favor, déjame mostrarte el vestuario. Quétese la ropa y póngase el albornoz que está colgado allí. Un ayudante le dirigirá a las salas de masajes".

Cinco minutos más tarde, Carmen y Tess estaban acostadas boca abajo en la mesa de masajes más suave imaginable. Las masajistas, un hombre y una mujer, se miraron el uno al otro y luego se dirigieron a su cliente elegido. Para consternación de Carmen, consiguió a la mujer y a Tess, el hombre. "El tamaño sólo importa", pensó. Una hora más tarde, suaves y relajadas, fueron dirigidas a otro centro de belleza.

Los facialistas comenzaron con toallas calientes seguidas de crema tras crema, mascarillas de oxígeno y terapia de puntos de presión. Esto último lastimó un poco a Tess, pero alivió la presión en el área de los senos nasales; volar en helicópteros y aviones hace eso a los humanos a bordo. La fase de manicura

y pedicura fue la siguiente. Tess sÃ³lo querÃ­a una pedicura; no permitÃ­a que nadie tocara las manos de su pianista. Carmen querÃ­a las "obras".

Mientras disfrutaban de los mimos, hablaron de la prÃ³xima recepciÃ³n formal ofrecida por sus anfitriones. En circunstancias normales, las mujeres preferÃ­an pasar su tiempo con sus parejas, y a ninguna le importaba involucrarse en el urbanismo forzado. El evento fue en su honor, sin embargo, y fueron obligadas a asistir. Conspiradoramente, Carmen levantÃ³ las cejas ante Tess y bromeÃ³ "Se me ocurren cosas mucho mÃ¡s placenteras que hacer". Tess sonriÃ³ en acuerdo. Ambas seguÃ­an locos por sus hombres. Cuando las uÃ±as de Carmen finalmente se secaron, se vistieron y regresaron a la suite de Carmen para revisar la sastrerÃ­a.

- "Â¿QuÃ© demonios estÃ¡ pasando?" Carmen gritÃ³ al abrir la puerta. Los muebles estaban apilados en las esquinas. La habitaciÃ³n estaba repleta de dos mÃ¡quinas de coser y tres costureras que trabajaban en el suelo, completando la costura a mano de una fina trenza dorada en el nuevo escote.

- "Gracias a los dioses que estÃ¡s aquÃ­-", exclamÃ³ Narin mientras asÃ­a la mano de Carmen. "Por favor, desnÃºdate y pruebate esto."

Carmen levantÃ³ el vestido con asombro. SÃ­, era diferente, pero igual. Todo lo que pudo decir fue: "Asombroso". Sosteniendo el vestido como si fuera la prenda mÃ¡s preciosa de la tierra, corriÃ³ al dormitorio para ponÃ©rsela. Un chillido de

puro placer llenándose el aire. Narin sonriéndose, su cara luciendo una sonrisa beatífica contemplando una obra maestra.

- "Bueno, dájanos verte", dijo.

Carmen salió con cautela y se enfrentó a Tess. "¿Qué te parece?"

- "Estás impresionante", contestó Tess finalmente. "Bien, este es el plan: devuélvele el vestido a Narin para que lo complete y vayamos a mi habitación a elegir un collar."

Carmen cumplió, casi riéndose a medida que avanzaban. Cuando entraron en la suite de Tess, una luz parpadeante indicaba un mensaje en el teléfono de la casa. Era Jake diciendo que estaba a mitad de camino y que volvería pronto.

Tess se apresuró a entrar al dormitorio y regresó con una pequeña caja de joyas de terciopelo negro. Habitualmente Carmen no usaba joyas, así que esta fue una experiencia nueva para ella. Ella jadeó cuando Tess abrió la caja. El contenido brillaba y brillaba, cada pieza más impresionante que la siguiente. Tess sacó cada pieza de joyería y la colocó en una almohadilla de terciopelo.

- "Jake me compró esto en la escala de Hong Kong de camino aquí. No podía decidir qué comprar para nuestro décimo aniversario, así que gastó una fortuna en estas joyas de la corona. A veces, simplemente no puedes controlarlo".

- "Claro, quejarse de eso a otras mujeres. Vas a tener mucha simpatía", bromeó Carmen.

- "De todos modos, ¿cuál de estos te gusta?"

- "T   eliges a Tess, yo no puedo."

Tess, como siempre, tom   una decisi  n r  pida. Sac   un esbelto collar de cadenas de oro con un impresionante zafiro rosa y azul envuelto en diamantes colgados.

Carmen asinti   de acuerdo, maravill  ndose ante la brillante joya. "Bueno, esto le dar   a la gente una buena excusa para mirar mis pechos."

Tess se ri  . "Jake llegar   pronto, as   que necesito meterme en la ducha y quitarme todas estas cremas de mi cuerpo. Puedes quedarte en mi casa hasta que terminen el vestido y remodelen tu cuarto".

- "No, gracias", contest   Carmen con una mirada p  cara. "Este es su aniversario. No quisiera interferir con ning  n acto malvado que tengas en mente". Ella abraz   a Tess y se fue.

Jake lleg   veinte minutos despu  s y corri   a ducharse. Cuando sali  , Tess le dio un whisky, que acept   con gratitud. Luego se retiraron al balc  n. El clima finalmente se hab   enfriado un poco, y las flores tropicales perfumaban el aire.

- "  c  mo estuvo Angkor Wat?" pregunt   Tess.

- "Magn  fico, vali   la pena el viaje; aprend   mucho."

- "Cu  ntame todo sobre ma  ana."

"Te mostrar   un mont  n de fotos que tom  ."

"No puedo creer que hayan pasado diez a  os desde que nos casamos", dijo Tess. "Se siente como si fuera ayer."

Jake tom   un sorbo de su bebida y sonri  . "Tal vez tenga que ver con el hecho de que somos de la misma opini  n, o mejor

dicho, que siempre hago lo que tÃ³ quieres."

Tess se levantÃ³ y se sentÃ³ en su regazo. "Â¿PodrÃ¡a ser que siempre lo encontrÃ© sexy, Sr. Vickers?" Le pasÃ³ las uÃ±as por el pecho y le dio un beso en la boca. Ella tomÃ³ su cara en sus manos y siguiÃ³ besÃ¡ndolo, lenta y deliberadamente. Jake, como siempre, respondiÃ³ con entusiasmo y la abrazÃ³.

"Â¿Quieres ver lo que te comprÃ© para nuestro aniversario?", me preguntÃ³.

"Ya me tienes demasiado. Ahora mismo, te quiero encima de mÃ­".

Jake era fuerte. Se levantÃ³ con ella todavÃ¡a envuelta alrededor de Ã©l y la llevÃ³ al dormitorio, donde la acostÃ³. "Sra. Vickers, su marido le harÃ¡ el amor".

"Delicioso".

3 TeorÃ¡a de la conspiraciÃ³n

Carmen estaba enfadada. "Tess y Jake van a llegar tarde y quieren que vayamos a la fiesta. Â¿No quiero ir sin ellos! Â¿Necesito a Tess!"

- "Ahora amore, eres demasiado hermosa para las palabras", dijo Nicola, sonriendo. "No te preocupes. Me tienes a mÃ­ para protegerte de las inevitables miradas lascivas".

Carmen murmurÃ³ para sÃ­ misma: "No puedo resistirme a ese hombre. Puede encantar a una serpiente en la hierba". Ella le dio un beso en la mejilla y se dirigieron al salÃ³n de baile.

El objetivo de la funciÃ³n social del gobierno era celebrar la adquisiciÃ³n y puesta en servicio de la nueva aeronave. Desde

que el evento fue anunciado como formal, Jake se puso un esmoquin y Tess usó el vestido de noche Armani. Como de costumbre, se las arregló para lucir impresionante en el vestido largo y elegante.

Llegaron al salón de baile, presentaron sus invitaciones y fueron anunciados: "Coronel Jake Vickers y Mayor Tess Turner."

En el piso, muchos de los dignatarios locales y sus esposas ya estaban socializando. Varias parejas occidentales andaban por ahí, saludándose. Los recién acuñados pilotos apaches corrieron a saludar a sus entrenadores. Ahora formaban parte de la élite militar, y tenían que agradecerse a Jake y a Tess.

Un enorme piano de cola Steinway en el podio captó la atención de Tess. A pesar de tener un Steinway en casa, rara vez tuvo la oportunidad de tocar el Modelo D, un magnífico instrumento que fue la elección de muchos de los principales artistas que actuaron en salas de conciertos. Podía sentir el hormigueo de sus dedos. Jake siguió su mirada y supo por experiencia que le encantaría jugar esta noche.

El general Atith Thuy, el oficial superior de Camboya, se acercó a ellos y les estrechó la mano. "¡Es un placer volver a verte!" Escuchó que hiciste un excelente trabajo entrenando a nuestros pilotos y personal de mantenimiento! Deseamos expresar nuestra gratitud, así que por favor séganme". Los llevó a una mesa llena de flores donde había una caja dorada encima. "Tess, por favor, ¡brello", dijo.

Tess quitó la parte superior de la caja. Dentro había dos

hermosas figuras de jade. Uno era la figura de jade jemer de Buda y el otro era el del rey Jayavarman VII, el constructor de Angkor Wat, posando en meditaci3n contemplativa. Las estatuas val3an una fortuna moderada, y Tess estaba abrumada por la generosidad del gobierno.

- "No podemos decirle lo agradecidos que estamos por su amabilidad y la oportunidad de trabajar con su maravilloso personal", dijo Tess.

El General radi3, y luego cambi3 de tema. "Not3 que admirabas nuestro piano. Lo tomamos prestado de Singapur para un concierto ma3ana del renombrado pianista Helmut Hoffman. 3Tocas?3"

- "S3-" contest3 ella, "Me gusta tocar el piano."

La cara del General se convirti3 en una amplia sonrisa. "3Qu3 maravillosa manera de empezar esta fiesta! 3Tocar3s para nosotros?"

Tess mir3 a Jake y recib3 una sonrisa en respuesta. "General, ser3a un honor."

Tess camin3 hacia el Steinway, asombrada por su tama3o y esplendor de 3bano. Sac3 el banco, se sent3 y prob3 los pedales. Luego pas3 sus manos suavemente sobre las teclas para sentir su respuesta. Fue inmediato y vigoroso.

Tess siempre comenz3 sus conciertos con el Preludio de Bach y la Fuga en Do mayor, la primera pieza del Clave Bien Temperado, una composici3n lenta y sublime que seguramente tocar3 el alma. Lo que ella tocaba despu3s usualmente

reflejaba su estado de Ánimo en ese momento. Se cambió a una pieza apasionada y melancólica de Scriabin, el Estudio No 12 en Re menor. Planeaba dejarlo all , pero los aplausos del público y los gritos por un bis la convencieron de seguir tocando.

Entraron más personas al salón de baile y se sentaron en las mesas. Ella entregó ahora una interpretación de la primera sonata para piano de Rachmaninoff. Ella prefería tocar esta pieza antes que la segunda sonata más conocida. La música era más melancólica, directa y poderosa. También sonaba que fue compuesta para mostrar la sonoridad del piano de cola. Inspirado por el Fausto de Goethe, la música sugería su pacto con el diablo que acept  hacer todo lo que Fausto quer a a cambio de servirle en el infierno. Cada pasaje de la composición sugería los tres personajes, incluyendo el de Margarita y Mefistófeles. Tess sac  hábilmente a relucir el lado diabólico y oscuro de la música con gran efecto. El público aplaudió con entusiasmo, exigiendo un bis. Tess concluyó con una emocionante y alegre pieza de la Asturias de Albéniz. Cuando el estruendoso aplauso finalmente murió, ella se levant  y se inclin .

La gente deseosa de expresar su aprecio por su talento, la rodeaba. Parecía que eran muy conscientes de no tocar sus manos pero, curiosamente, los europeos parecían obligados a tocar el resto de ella. Incómoda, busc  a Jake. Se abrió paso entre la multitud, seguido por el General, que ahora escoltaba

a un distinguido caballero de mediana edad con un esmoquin hecho a medida.

- "Monsieur Laurent Belcour, jefe de la Organizaci3n Internacional de Desarrollo, IDO. Le presento a la mayor Tess Turner y al coronel Jake Vickers. Ellos fueron los responsables de la formaci3n de nuestros pilotos y de ayudarnos a poner en servicio la aeronave. Sin mencionar que ofrecieron un magnifico concierto".

- "Escuch3 que hiciste un trabajo maravilloso", dijo Belcour mientras miraba a Tess y galantemente se agarr3 de ambas manos y las bes3. "Me hace desear ser uno de tus estudiantes pilotos."

- "Es usted muy amable, Monsieur Belcour. S3lo hac3amos nuestro trabajo".

- "Ojal3; nos hubi3ramos conocido antes, Tess... Â¿Puedo llamarte Tess?"

- "Por supuesto, Monsieur Belcour, preferimos ser informales."

- "Por favor, ll3mame Laurent."

Belcour segu3a mirando fijamente, concentrado 3nicamente en Tess e ignorando totalmente a Jake. Sus ojos la devoraban, fij3ndose en sus pechos y en su hermoso y 3gil cuerpo.

- "Â¿C3mo te metiste en este negocio, Tess? No conozco a ninguna otra mujer hermosa que sea experta en equipo militar".

- "Yo era piloto militar y vengo de una larga l3nea de

soldados."

- "Debe ser pariente del general Turner, ¿no es así-?"

- "Sí-, es mi padre. Ahora es el CEO de NTC, el fabricante de sistemas de armas avanzados".

- "Me encontré con tu padre unas cuantas veces. Fue un general brillante y es muy bueno en lo que hace ahora. Yo, por otro lado, estoy condenado a tratar con números la mayor parte del tiempo".

- "Usted es demasiado modesto, Monsieur Belcour... Laurent, usted hizo posible que este país obtuviera los sistemas de helicópteros. No podrán hacerlo sin su ayuda".

"Cierto, pero ese es mi trabajo. Me apasiona mejorar la suerte de los países en desarrollo". Hizo hincapié en la pasión.

Belcour le estaba coqueteando abiertamente, y Tess estaba cada vez más molesta. Volteó la cabeza para traer a Jake a la conversación, pero él había ido a buscarles unos tragos. Por suerte para ella, Nicola y Carmen corrieron a rescatarla. Después de felicitarse por su elegante apariencia, Tess presentó a Carmen y Nicola a Belcour. Después de una mirada apreciativa a los pechos de Carmen, se volvió hacia Tess.

- "He oído que su empresa va a abrir una oficina en París. Esto es fortuito. Tendremos la oportunidad de volver a vernos".

- "¿Cómo sabes eso, Laurent? Aún no lo hemos anunciado".

- "Me gusta estar informado. Estoy muy contento de que

hayan decidido expandirse en Francia. IDO también tiene su sede en París y organiza la financiación para muchos países en desarrollo. Podemos facilitar el negocio de su empresa ayudándole a obtener contratos".

- "Gracias, Laurent, pero hasta ahora hemos ganado contratos gracias a nuestra buena reputación. Sinceramente buscamos ayudar a estos países ayudándoles a seleccionar y encargar armamentos rentables".

- "Admirable. Estoy deseando trabajar con ustedes en un futuro próximo. Por favor, avísame cuando llegues a París. Insisto en llevarte a mis restaurantes favoritos y quizás más..." Sus ojos aún estaban fijos en ella.

Tess se sintió aliviada cuando Jake apareció con sus bebidas y Belcour fue llevado a conocer a otros dignatarios.

Tess miró a Jake. "Ese tipo me da escalofríos. Creo que se me insinúa".

Jake sonrió. "Es un aristócrata francés. Está en su ADN tratar de seducir a las mujeres".

- "Es bueno que no estés celoso. Otro hombre lo habría golpeado".

- "No es necesario golpear a nadie. Admiro su buen gusto para las mujeres, siempre y cuando no te toque".

Un ministro del gobierno pidió un brindis, agradeciendo a todos por llevar a buen término la adquisición de armamento moderno.

Jake no pudo resistirse a susurrar al oído de Tess. "Espero que

se d  cuenta de que con 35,5 millones de d lares por cada helicóptero, más sistemas de apoyo, podrá haber alimentado a miles de personas."

"Triste pero cierto, pero d mosle el beneficio de la duda. Hoy en d  necesitan reforzar sus defensas. Camboya est  sentada en una parte muy peligrosa del mundo".

- "Supongo. Ahora, tratemos de desaparecer".

Jake y Tess se dieron la mano, agradecieron a sus anfitriones por la invitación y se dirigieron a su habitación.

Tess podr  sentir que algo le estaba molestando. " Quieres decirme qué tienes en mente?"

- "Me resulta difícil entender por qué un pez gordo como Belcour volar  a Camboya para celebrar un proyecto tan pequeño. Podr  haber enviado a uno de los suyos. Creo que hay más en esto."

Tess lo bes  en la mejilla. "Jake. A veces, creo que te gustan las teorías de conspiración".

4 Color Local

Para relajarse, Jake contrató un Tub Tuk, un scooter motorizado con el conductor al frente y una cabina cubierta para pasajeros en la parte trasera. Se unió a Tess, Carmen y Nicola. El conductor los llevó en un viaje lento a los sitios turísticos de Phnom Penh. Vieron las atracciones habituales: El Palacio Real con la Pagoda de Plata y el Museo Nacional, construido en estilo clásico jemer por los franceses durante la época colonial a finales del siglo XIX. También visitaron el Monumento a

la Independencia que fue construido en la década de 1950, pero que también fue construido en el antiguo estilo jemer. Los colonizadores franceses habían dejado su huella, con varias villas, iglesias francesas, bulevares y el mercado Art Deco Phsar Thom Thmei.

De regreso al hotel, las parejas tuvieron una excelente cena, y por la mañana, aprovecharon el brunch de champán Veuve Cliquot del hotel. Tenían ostras recién peladas que habían volado desde Francia, terrina de foie gras e incluso raclette. Estaban disfrutando de una especie de parasol francés en los triciclos, muy lejos de la vida de los camboyanos comunes y corrientes que habían visto caminar durante su recorrido por la ciudad.

Tess estaba perfectamente contenta en la piscina, usando el máximo protector solar y comiendo en los restaurantes del hotel, pero sabía por experiencia que su indulgencia no iba a durar. Fiel a su forma, al día siguiente Jake la engatusó a ella y a la otra pareja para que caminaran por la ciudad y experimentaran la escena local.

Finalmente entraron en un restaurante local en Phnom Penh. Al visitar un nuevo lugar, Jake, el gourmet aventurero, buscó avidamente los platos nacionales, y éste fue un lugar perfecto para probar la comida exótica. Típico de su modus operandi, Jake adquirió un conocimiento práctico del idioma local en sólo un par de semanas, al mismo tiempo que aprendía sobre la cocina local. Ahora quería probar la comida, una actividad que

normalmente despertaba las alarmas en Tess. Era mucho más conservadora en sus preferencias culinarias. Tess amaba mucho a Jake, al menos hasta que la sacó de lo que ella consideraba restaurantes civilizados para visitar inmersiones locales en busca de comida auténtica. En momentos como éste, se esforzó por seguir adelante y tolerar el entusiasmo desenfrenado de su marido por nuevos lugares de interés y nuevos gustos.

Jake procedió a informar a sus amigos sobre lo más destacado de la cocina jemer. Comenzó a describir los platos expuestos en un mostrador del restaurante. "Esto es pescado fresco", dijo señalando uno de los platos de muestra que se exhiben. "Básicamente azotan al pez en una mousse. Se supone que sabe mucho mejor de lo que suena".

Sus compañeros no parecían convencidos, pero él seguía compartiendo lo que había aprendido. "Los cocineros añaden *slok ngor*, una hierba local que imparte un sabor sutilmente amargo. Mezclan la combinación con leche de coco fresca y *kroeung*, una pasta de curry de hierba limón, raíz de cardamomo, ajo, chalotes, galangal y jengibre chino. Generalmente lo cocinan al vapor en una hoja de plátano, mientras que otros hacen una versión hervida que se parece más a un caldoso curry de pescado que a una mousse".

Apenas habían empezado a considerar sus opciones para comer, y Tess y Carmen ya estaban tratando de no vomitar. Nicola parecía que iba a hacer lo mismo. Jake concluyó que basado en la reacción de las mujeres, este plato no era una

opción, así que procedí a describir el siguiente manjar.

Tess ahora era casi quejumbrosa. "¿Tienen un buen filete simple, cocido a término medio, con papas al horno?"

Carmen contribuyó, "¿Vi un restaurante mexicano en el camino hacia aquí? Podría ir por una enchilada verde."

Eran los tiempos en que Tess deseaba que Jake no poseyera una memoria fotográfica infalible. Junto con su pasión por lo que ella consideraba gustos extraños, sus tendencias culinarias nunca dejaban de molestarla.

El entusiasmo de Jake no amainó y se mezcló con excitación un plato extraño. "No pensé que lo encontraríamos esta noche, hormigas rojas salteadas con carne y albahaca sagrada. Usan insectos de varios tamaños, algunos apenas visibles y otros de casi una pulgada de largo. Estos son salteados con jengibre, hierba limón, ajo, chalotes y carne de res cortada en rebanadas finas. Luego agregan chiles, teniendo cuidado de no dominar el delicado sabor agrio que las hormigas imparten a la carne. Este plato se sirve con arroz, y si tienes suerte, también tendrás una porción de larvas de hormiga en tu taza".

Jake miró a Tess, con la esperanza de que considerara probar el plato.

- "¿Jake, si lo intentas, te garantizo el divorcio!"

Carmen parecía enferma y Nicola sugirió con entusiasmo un poco de lasaña o pizza en un restaurante italiano. "Pasamos por uno, y parecía decente."

Suspirando con decepción, Jake finalmente sugirió Ang

dtray-meuk - calamar a la parrilla. "No puedes ir mal con nada servido en un palo con salsa. Lo cepillan con jugo de limón o salsa de pescado y luego lo asan en brochetas de madera. Para terminar, lo sirven con una salsa, hecha de ajo, chiles frescos, salsa de pescado, jugo de limón y azúcar. Los vendedores de mariscos llevan pequeños hornos de carbón sobre sus hombros y cocinan los calamares mientras caminan por la playa".

Tess tomó una decisión rápida. "Sí, dame eso." Todavía era reacia a comer allí, pero al menos estaba familiarizada con los calamares. Lo tenía en Francia y era sabroso. Aliviados, el grupo se sentó alrededor de una mesa en la terraza, contentos de que no tuvieran que escuchar sobre el resto de las ofrendas locales de comida. El aspecto truculento de Tess no le dio opciones a Jake, así que pidieron bebidas.

- "Me alegro de que este concierto haya terminado", dijo Tess después de un par de sorbos de su whisky de malta. "Enseñar a los pilotos a volar helicópteros con este calor y humedad es peor que hacerlo en el desierto iraquí."

Jake no estaba prestando atención. Sus ojos seguían codiciosamente los diversos platos prohibidos que los camareros servían a los comensales locales.

Llegó la cena y Tess tuvo que admitir que el calamar estaba excelente.

Jake entonces sugirió que probaran Cha houy teuk, un postre de jalea. Informó a sus comensales que esto se hacía con agar, una gelatina derivada de las algas marinas. A Tess no le gustaban

las natillas y las cosas blandas para empezar, pero se obligó a soportar la recitación de Jake de la receta. "La jalea se combina con sagú, frijoles mungo blanqueados, y crema de coco, servida en un tazón con una bola de helado afeitado."

- "Por supuesto, toma un poco." Tess lucía un aspecto prometedor si se atrevía a pedir ese extraño brebaje para su propio consumo. Nicola y Carmen se conformaron con un flan.

Terminada la cena, las parejas procedieron a caminar de regreso al hotel. Las calles eran bulliciosas, la mayoría de la gente disfrutaba de la cena en los restaurantes. En el camino, pasaron por el distrito sexual más notorio de Phnom Penh, llamado White Building. Su nombre se debe a una estructura siniestra, en descomposición, de color blanco grisáceo que se extendía sobre varias manzanas de la ciudad. Jake informó a sus compañeros que, según su investigación, sus inquilinos eran prostitutas, muchas de las cuales habían sido expulsadas de los burdeles más pequeños porque eran demasiado viejas o estaban agotadas.

- "¿Qué quieres decir con vieja?" preguntó Tess. "Veo principalmente gente joven."

- "En estos lugares, las prostitutas en la adolescencia y los veinte años ya no son de mucha utilidad. No tienen otro lugar a donde ir porque la mayoría de ellas no tienen educación o habilidades de trabajo".

Tess no podía creer lo que veían sus ojos. La misma idea de que una mujer de veinte años fuera considerada vieja y que

un edificio tan grande estuviera dedicado a la prostitución y la horrorización. Carmen se estremeció. La escena era peor que el sur de Los Ángeles, el lugar duro donde creció.

Siguieron caminando por la calle a la sombra del feo edificio, pasando vendedores de frutas, partes de bicicletas y nueces secas. Todos los ojos estaban puestos en las dos hermosas parejas. Un hombre en moto los siguió demasiado de cerca, observando.

De repente, oyeron un grito. Un hombre sostenía a una joven por el pelo, golpeándola repetidamente. Ella se resistió con todas sus fuerzas y se las arregló para escapar, pero él la alcanzó y reanudó su feroz ataque.

Los comensales en las terrazas y los peatones actuaban como si nada estuviera pasando. Este tipo de espectáculo aparentemente no era inusual. El hombre siguió golpeando a la chica hasta que Tess decidió hacer algo al respecto. Corrió a la escena del altercado y le dio una patada en el estómago. Fue disuadido momentáneamente de golpear a la víctima, pero rápidamente se recuperó y contraatacó con movimientos de artes marciales bien practicados. Tess lo vio venir, y recurrió a su emblemática alta pirueta, golpeando al hombre en la cabeza con el pie, enviándolo a estrellarse contra el suelo. Tess nunca usaba sus manos si podía evitarlo. Ella compensaba con creces esta limitación empleando el resto de su cuerpo para destruir a sus oponentes a voluntad. Después de haber sido piloto de helicóptero del Ejército había recibido un entrenamiento sustancial en las artes marciales, que fue mejorado

por el entrenamiento adicional por su cuenta.

A lo largo de la escena, Carmen y Nicola se quedaron de brazos cruzados, sin preocuparse en absoluto. "Parece que Tess está llorando esta noche. Mejor retroceder", dijo Carmen. Jake se puso cómodo, se apoyó en una pared, encendió un cigarrillo y observó la precisión de los movimientos de Tess. No estaba en lo más mínimo preocupado por su seguridad. Tess puede ser letal cuando es provocada o cuando se enoja con el mal comportamiento de la gente.

El atacante estaba ahora inconsciente, boca abajo en un charco en la calle. La joven maltratada estaba sentada en el suelo, apoyada en un árbol, llorando. Tess y Carmen fueron a verla y la ayudaron a levantarse. Todos los demás en la calle siguieron haciendo lo que estaban haciendo, indiferentes y ajenos a la conmoción.

Jake trató de comunicarse con la joven usando los rudimentos del idioma local que había aprendido recientemente. Se aseguró de que se llamaba Suchin Montri y de que el hombre que seguía tendido en el suelo era su proxeneta. Pareció aterrorizada por tener que enfrentarse de nuevo a su torturador, así que Tess y la pandilla llamaron a un taxi y la llevaron con ellos al hotel. Ella abrazó a Carmen y Nicola y les aseguró que ella y Jake cuidarían de la niña. "Disfruta el resto de la noche. Nos vemos mañana."

Una vez en la habitación, Tess ayudó a la niña a ducharse y cuando salió, la envolvió en uno de sus camiones. Jake

ordenar comida a través del servicio de habitaciones y permitiéndole que la joven se calmara. Pudieron hacerla comer un poco.

Jake se las arregló para comunicarse de alguna manera con Suchin, dándose cuenta de que ahora ellos eran los dueños del problema. ¿Qué hacer con una prostituta joven e indigente que estaba en peligro de ser golpeada severamente o peor por su proxeneta? Decidieron ir paso a paso. Primero, necesitaba descansar. La acostaron en una de las camas de la habitación y Tess le dio un sedante.

Suchin dormía, pero estaba atormentada por pesadillas. Lloraba y gimiaba mientras dormía y tuvo que ser consolada repetidamente. Después de una noche inquieta para todos, Jake le preguntó a la mujer qué le gustaría desayunar y pidió al servicio de habitaciones. El camarero llevó la comida a la habitación y no pestañeó al ver a dos occidentales hospedando a una mujer local en su habitación. Aparentemente, tales arreglos eran comunes.

Jake lentamente trató de averiguar qué angustiaba a Suchin durante la noche. Vacilante, la joven le contó lo que había sufrido. Estaba siendo perseguida por hombres. La atraparon y la arrojaron a un cuarto sucio infestado de cucarachas. Ella sabía lo que pasaría después: La torturaban - la azotaban con cables metálicos, la encerraban en una jaula, la electrocutaban con un cable eléctrico suelto - y luego la violaban en grupo. No fue realmente un sueño. Suchin lo

había vivido.

La niña continuó. Su madre la vendió a un burdel cuando tenía siete años. Durante años, los proxenetes obligaron a Suchin a servir hasta a veinte hombres al día. Si no hacía lo que le decían, o si intentaba huir, era horriblemente castigada - quemada con un atizador caliente, cubierta de insectos que la picaban, y peor. "Quería morir", dijo ella. Tuvo sexo con cientos de hombres cuando tenía diez años.

Tess estaba conmocionada. "Es difícil creer que un padre vendería a su propia hija como esclava."

Jake accedió a la enciclopedia que se hacía pasar por su cerebro. "Camboya es una nación débil y corrupta que todavía se tambalea tras el genocidio cometido por el régimen de los Jemeres Rojos en los años setenta. El horror no termina aquí. Más de 12 millones de personas son ahora víctimas de la prostitución forzada en todo el mundo. La compra y venta de seres humanos es un negocio global de 32.000 millones de dólares".

Tess llamó a recepción y les pidió que enviaran un traductor. Un hombre llamado Aran Mookjai apareció en la puerta en quince minutos y Jake negoció rápidamente sus honorarios.

Suchin se sentó en la cama y comenzó a hablar de la historia de su vida, y Aran tradujo sus palabras. Recordó una infancia feliz, con padres cariñosos, tres hermanos y una casa fuera de la ciudad. La familia era dueña de un campo de arroz. Su padre

incluso planeaba que los niños asistieran a la escuela.

Desafortunadamente, su padre murió cuando ella tenía cinco años. "Después de eso, mi madre cambió", dijo Suchin. "Era terriblemente infeliz. Nos convertimos en indigentes." La familia finalmente se mudó a una choza. Cuando Suchin tenía siete años, su madre la vendió, diciéndole que trabajar como ama de llaves en otra casa. Suchin sentía que era su deber obedecer.

Aran lo explicó. "En Camboya las hijas son como la propiedad; están ahí para mantener a la familia."

Suchin continuó su historia. "Me encerraron en una habitación. Lloré, tratando de abrir la puerta. Al día siguiente, un hombre dijo: "Tengo un cliente para ti". No sabía a qué se refería, pero sabía que era malo. Me negué a ir. Así que me llevó a una habitación para castigarme". Se detuvo un momento. "Me hizo beber la orina del hombre, me ató y me cubrió de hormigas mordedoras, también me azotó. Finalmente, dije que sí."

Suchin se sentía incómoda contando su historia; hablaba en breves frases sin emoción. Es como si se hubiera convertido en otra persona que cuenta su propio pasado.

El primer cliente de Suchin fue "Un hombre asiático con una mirada malvada en sus ojos", recordó. Ella cambió de opinión y se negó de nuevo a servirle. Furioso, su chulo aumentó el abuso a un nuevo nivel. Aplastó un puñado de chiles picantes con su pie y los metió en su vagina. "El dolor

era terrible", dijo ella, "No podÃa hablar". Poco despuÃs, la cliente se puso un condÃn y la violÃ, disfrutando de sus gritos.

Suchin no sabe si la clienta pagÃ una alta tarifa por su virginidad. El traductor ofreciÃ su ayuda para que en la mayor parte de Asia, usted pudiera tener sexo con niÃ±as por tan sÃlo cinco dÃlares. Jake notÃ que el precio de violar a una niÃ±a era menos de los nueve dÃlares que pagÃ por un taxi del aeropuerto al hotel.

Aran continuÃ. "Las vÃrgenes aquÃ suelen tener un precio muy alto. DespuÃs de la primera vez, no es inusual que los proxenetas suturen a las niÃ±as, a veces sin anestesia, para que griten de dolor la prÃxima vez, engaÃando asÃ a los clientes".

Posteriormente, si Suchin no cumpliÃ con su cuota de hombres del dÃa, el proxeneta la sorprendiÃ con un cable elÃctrico suelto. "Muchos dÃas, estaba tan cansada que no podÃa levantarme de la cama. Los hombres venÃan a mÃ-, uno tras otro, como una violaciÃn en grupo", dijo. "Me quedÃ dormida y querÃa morir.

Aran mirÃ a Tess, suspirÃ y murmurÃ: "Esto es Camboya".

- "Â¿QuÃ es esta obsesiÃn con las vÃrgenes?" preguntÃ Tess.

"Algunos hombres creen que el sexo con una virgen les trae suerte o buena salud. Los extranjeros que hacen esto suelen ser pedÃfilos u hombres que quieren hacer fantasÃas violentas. Saben que pueden salirse con la suya aquÃ-. La prostituciÃn y

el tráfico de personas son ilegales, pero a los funcionarios se les paga para que miren para otro lado".

Finalmente, Suchin dijo que decidió escapar. "No me importaba si los proxenetas me mataban. Mejor morir que vivir así". Una noche, después de que un cliente fue al baño, vio su oportunidad. Salí corriendo y llegué a la entrada del edificio, donde el proxeneta la atrapó. La arrastró a la sala de tortura, donde la colgó, le abrió los brazos y la azotó con un bastón hasta que sangró, y luego le frotó chiles picantes en las heridas. Después de eso, la vendí a otro burdel.

Mientras hablaba, una tempestad vespertina se desató, rompiendo el calor. Miré fijamente al aguacero durante un minuto y describí en voz baja su segundo intento de fuga. Las cosas resultaron igual. Fue capturada, golpeada y vendida a otro burdel.

Tess le preguntó: "¿Por qué tuviste el valor de huir de nuevo?"

- "Sabía que si me quedaba, me enfermaría y moriría", dice. "No tenía nada que perder." Así que una noche, cuando su guardia dejó la puerta, huyé de nuevo. Esta vez, salí a la calle. Corrí tan rápido como pudo hasta que su chulo la alcanzó y empezó a golpearla. Fue entonces cuando Tess intervino y probablemente envié al hombre al hospital.

Jake pagó al traductor y lo dejó salir. Tess fue a sentarse en el balcón con un trago en la mano, molesta por lo que escuché de Suchin. Jake fue al baño grande a ducharse. Se quitó la

ropa y se dio la vuelta. Vio a Suchin, de pie desnuda frente a Á©.

- "¿QuÁ© estÁ©s haciendo, Suchin?"

- "Soy suya, seÁ±tor. Es lo Á±nico que puedo hacer para agradecerle su amabilidad".

- "Suchin", dijo Jake mientras se ponÁ±a la bata. "No necesitas hacer esto. No buscamos que nos pagues nada. SÁ±lo queremos hacer lo mejor para ti".

- "Por favor, llÁ©veme, Sr. Jake", implorÁ± Suchin. "No tengo nada mÁ±s que darle."

Jake le devolviÁ± la bata y le cogiÁ± la mano. Se la llevÁ± a Tess, que aÁ±n estaba sentada en el balcÁ±n.

- "Creo que tenemos un problema, Tess. Cree que debe pagarnos con su cuerpo".

Tess se levantÁ± y abrazÁ± a la joven desanimada.

- "Suchin, entendemos que nadie ha hecho nada por ti, pero esta vez es diferente. Ahora estÁ±s a salvo. Nos aseguraremos de que te cuiden"; tradujo Jake. Suchin llorÁ±. No podÁ±a entender lo que estaba pasando. ¿CÁ±mo era posible que la gente no quisiera nada de ella?

Tess tomÁ± a la niÁ±a de la mano y la sentÁ±, tratando de consolarla. Era obvio que la niÁ±a estaba ahora desorientada y que podrÁ±a querer volver a donde vino sin otra razÁ±n que la de que era lo Á±nico que sabÁ±a.

- "Creo que deberÁ±mos encontrar un lugar para que Suchin se quede para que pueda escapar de su horrible situaciÁ±n. Debe haber un refugio o instituciÁ±n que ayude a las prostitutas a dejar

su oficio".

- "Esto no es Europa ni Estados Unidos", seÑ±alÑ³ Jake. No he visto mucha evidencia de servicios sociales locales". Sin embargo, Jake fue a su portÑ±til y buscÑ³ informaciÑ³n. Sorprendido, vio algo que podrÑ±a ser de ayuda. Se enterÑ³ de una presencia catÑ³lica en Camboya. Varios ministerios estaban en el paÑ±s, incluyendo los Servicios CatÑ³licos de Socorro, los Servicios Jesuitas a Refugiados y los Servicios Jesuitas, la Comunidad de Hermanas, Sacerdotes y Laicos Misioneros de Maryknoll, Salesianos y la Escuela TÑ©cnica Don Bosco.

LlamÑ³ a uno de los nÑ±meros. Poco despuÑ©s, llevaron a Suchin a un convento. La Hermana Theresa, la Madre Superiora, les dio la bienvenida y enumerÑ³ los servicios que las instituciones religiosas estaban tratando de realizar en el paÑ±s.

Mientras tomaba una taza de tÑ©, les contÑ³ lo que habÑ±a pasado. Durante la guerra de Vietnam, los estadounidenses que perseguÑ±an al Viet Cong llevaron a cabo mÑ±s de 43.000 ataques aÑ©reos estadounidenses contra Camboya y lanzaron dos millones de toneladas de bombas. Algunos eruditos atribuyeron el ascenso de los Jemeres Rojos a la devastaciÑ³n. La calamidad les permitiÑ³ atraer el apoyo inicial de los aldeanos, en su mayorÑ±a rurales. Los Jemeres Rojos desataron entonces un reino de terror y genocidio en el paÑ±s, ademÑ±s de iniciar su propia guerra contra Vietnam, desencadenando muchos mÑ±s aÑ±os de inestabilidad y sufrimiento hasta tiempos recientes. El Khmer Rouge como organizaciÑ³n finalmente se autodestruyÑ³.

La población superviviente de Camboya está empezando a recoger los pedazos de ciudades, aldeas, familias y vidas individuales destrozadas.

- "No hay que distraerse con hermosas fotografías del antiguo Angkor Wat ni con un poco de nueva construcción", añadió la Hermana Theresa. "Mientras la belleza de Camboya es muy real, también lo es la dolorosa vida de muchos de los pobres."

Jake y Tess se sintieron humillados. Hicieron arreglos con el convento para proporcionar refugio y rehabilitación a Suchin a cambio de una generosa donación. Le dijeron a Suchin que cuando estuviera lista, trabajarían para ayudarla a volver a una vida normal. Mientras Tess y Jake salían, Suchin, con lágrimas en los ojos, abrazó a ambos.

5 Invitación a una Fiesta

Jake y Tess tenían un vuelo reservado para la mañana siguiente y se dirigieron a su habitación a empacar. Al pasar por la recepción, recogieron mensajes de los miembros de su personal que operaban en todo el mundo. En la parte superior había un sobre. La tarjeta elegante en el interior era una invitación escrita de Laurent Belcour para acompañarlo en una pequeña fiesta en su suite.

- "Jake, el tipo me da escalofríos. Ignómoslo".

- "Creo que necesitamos hacer una aparición, Tess. El hombre es demasiado importante para ignorarlo. Financia al menos la mitad de nuestros proyectos".

Tess suspiró resignada.

Se vistieron para la ocasión y fueron recibidos en la suite Belcour por una de sus asistentes, una mujer muy atractiva, que compartió que su nombre era Julie. Rápidamente los llevó a saludar a su anfitrión. Al verlos, Belcour sonrió cálidamente, agarró la mano de Tess y la besó galantemente. Esta vez, también se propuso estrechar la mano de Jake.

Belcour estaba flotando. Les presentó a varias personas, la mayoría de ellas damas locales de unos veinte años. Cada uno de ellos era impresionante.

Las mujeres parecían cultas y sofisticadas, conversando fácilmente en inglés y francés. Uno por uno, se retiraron con Belcour a un dormitorio, apareciendo con teléfonos inteligentes en sus manos, hablando con sus contactos. Algunos hombres asínticos hicieron lo mismo: unos minutos en privado con Belcour, luego llamaron a alguien.

Belcour finalmente apareció para reunirse con sus invitados. Seis parejas occidentales se unieron al partido, pareciendo notablemente similares: los hombres eran de mediana edad y las mujeres parecían ser significativamente más jóvenes. Uno por ciento y sus esposas trofeo, pensó Tess.

Al darse cuenta de Jake y Tess, los nuevos invitados hicieron un inciso para saludarlos. Todos ellos habrían escuchado a Tess tocar el piano, y todos felicitaron a Tess por la actuación. Lord y Lady Clements hablaron de su castillo en Gales, un lugar grande y deprimente que no parecía gustarles mucho. Ella prefería

visitar lugares agradables y cálidos en otros lugares.

- "Estamos encantados de pasar la mayor parte de nuestro tiempo en Singapur, dijo la Señora. Todavía es algo británico, pero moderno". Aparentemente se refería a la antigua condición de colonia británica de la isla.

La siguiente pareja era de Chicago. También eran bastante ricos e invitaron a Tess y Jake a visitarlos en caso de que estuvieran en el vecindario.

Luego, una pareja francesa contrató a Tess y Jake. Estaban sorprendidos y encantados por su fluidez en francés. "Es maravilloso que los dos comprendan la importancia de hablar francés", dijo la Baronesa Arnault. "La mayoría de los americanos no se molestan en aprender el idioma. El francés fue el idioma preferido de la diplomacia durante mucho tiempo", añadió.

- "Ya no, pensó Jake. Francia ha sido casi irrelevante en los asuntos mundiales desde la Segunda Guerra Mundial.

Jake y Tess hicieron todo lo posible para ser encantadores, pero tenían la sensación de que la fiesta era más que una simple avenida de entretenimiento. Jake sospechaba que él y Tess estaban siendo escudriñados y entrevistados para unirse a algún tipo de club social. Todos los demás en la fiesta parecían conocerse.

Belcour estaba en el centro de las cosas. La gente quería hablar con él. A medida que fluía el licor, el volumen de las conversaciones aumentaba. Tess sintió una atmósfera

de anticipación por parte de la multitud como si estuvieran esperando que algo sucediera.

- "Tess, ¿monos de aquí?", dijo Jake. "Tengo la sensación de que algo extraño está pasando."

Tess lo miró con curiosidad. No le importó irse, pero no detectó nada extraño. Pronto, se demostró que estaba equivocada.

Belcour los atrapó al salir. "Por favor, no te vayas; nos gustará mucho que te unieras a nuestro grupo. Todos están impresionados contigo, y les gustará que experimentarás los placeres que todos perseguimos. Serás una gran adición."

Tess estaba muy confundida ###. "¿Qué placeres?"

- "Ya lo verás", dijo Belcour agarrando su mano y besándola mientras la miraba con su mirada irritablemente seductora.

Uno de los hombres del partido, que podría haber sido un socio de Belcour hizo un anuncio. "Señoras y señores, señoras y señores, soy Bertrand Dubois, su anfitrión. Comienza el entretenimiento".

La multitud miró hacia una hermosa mujer asiática que acababa de entrar en la habitación. Hizo un movimiento fluido y se deshizo de una túnica ornamentada, revelando su cuerpo desnudo. La multitud aplaudió en agradecimiento.

- "Necesitamos un caballero que se presente y demuestre el arte de hacer el amor con esta encantadora dama."

La mujer desnuda no reaccionó y se detuvo perfectamente.

Un hombre del público se presentó, ofreciendo sus servicios como voluntario.

La multitud se puso cómoda, algunos de los hombres se soltaron, las mujeres se fijaron en la pareja a punto de actuar en un diván.

Tess mir  a Jake con los ojos bien abiertos. "  Jake, van a montar un espectáculo de sexo!"

El hombre que se ofreci  para demostrar su destreza sexual se quitó la ropa y se acercó a la mujer desnuda. El resto del grupo también empezó a quitarse la ropa. Algunas de las parejas comenzaron tríos con las mujeres asiáticas.

Jake declaró lo obvio. "Esto no es sólo un show de sexo; es una orgía con todos participando."

Llegaron a la puerta de salida, pero estaba bloqueada. Un par de fornidos guardias se pararon frente a él. Jake y Tess estaban a punto de desatar el caos hasta que Belcour corri  hacia ellos, sonriendo.

- "Tess y Jake, son gente hermosa y talentosa. Todo el mundo está de acuerdo en que deberías ser invitado a unirte a nuestro grupo. Por favor, quédate y experimenta los placeres que sólo est n disponibles para unos pocos".

- "Monsieur Belcour," dijo Tess, indignada, "No estamos interesados en esto."

- "  Por qué no, Tess? Somos un grupo de élite de libertinos en busca del placer. Hombres y mujeres de la más alta calidad claman por unirse a nosotros para experimentar lo

que ofrecemos. Todos aquí son hermosos y están ansiosos por complacer a los demás de la manera que deseen. Me encantaría mostrarte lo que puedo hacer para mejorar tu vida amorosa, y no tiene que terminar aquí. Hacemos esto en todo el mundo. Mira detrás de ti, ¿no es una vista increíble?"

Tess estaba conmocionada por lo que decía Belcour. Se dio la vuelta y vio que todos en la habitación habían terminado de quitarse la ropa. Ahora estaban acostados en colchones que fueron llevados a la habitación.

Continuó Belcour. "Tess y Jake, son una pareja tan hermosa. Hagan el amor el uno con el otro ahora, hasta que se sientan cómodos y estén listos para disfrutar y entretener a otros. Le aseguro que esta es una experiencia única que apreciará por el resto de su vida".

Jake agarró a Tess de la mano. "Tenemos que irnos."

- "Qué lástima", se lamentó Belcour, visiblemente decepcionado. "¿Quieres?"

Tess y Jake se acercaron a la puerta de salida. Los guardias seguían de pie frente a ella, inmóviles como estatuas de piedra. Jake los miró. "Por favor, muévete."

Los guardias no parecieron entender la indirecta hasta que Tess pateó a uno de ellos en la ingle. Jake contribuyó golpeando al otro tipo en el estómago. Ambos hombres cayeron como sacos de patatas.

Tess se dio la vuelta y miró a Belcour, diciendo lo obvio. "Nos vamos - ¡ahora!"

Belcour renunci . "Por favor, p nsalo. Te verá en París el mes que viene".

  En tus sue os , pens  Tess.

Mientras caminaban por el pasillo, cinco hermosas mujeres asiáticas pasaron junto a ellos, en dirección a la suite de Belcour.

- "Supongo que el grupo necesita más variedad", observ  Jake.

A la mañana siguiente, Tess y Jake estaban sentados en la sala de espera del aeropuerto, esperando para abordar un avión de regreso a los EE.UU. Carmen y Nicola ya hab an partido.

Jake se fijó en un grupo de mujeres locales haciendo cola para un vuelo a París. "Jurar  que esas mujeres son las mismas que llegaron a la fiesta de Belcour anoche."

Tess cerr  su revista. " Est s seguro?"

- "Por supuesto, estoy seguro. Siempre recuerdo todo".

- "Triste pero cierto", brome  Tess. "A veces eres demasiado listo para tu propio bien. No seas paranoico."

- "M ralos bien. Son el mismo grupo que se unió a la fiesta cuando nos Ăbamos".

Tess ahora reconocía al menos a algunas de las mujeres. "Supongo que tienes razón. Parece que Belcour est  exportando a las mujeres a Europa".

Dos hombres con trajes caros se unieron a las mujeres: Belcour y Bertrand Dubois. Las mujeres se emocionaron y las

rodearon.

Jake habl  en el oído de Tess. "Estaría dispuesto a apostar que esos dos son proxenetas de clase mundial."

- "Si ese es el caso,   saben esas mujeres lo que les espera?" pregunt  Tess.

- "Probablemente saben que van a trabajar como prostitutas en Europa. Asumo que van a ser usadas como cortesananas de clase alta."

Tess mir  a Jake con desdén. "Cortesananas, suena un poco exótico. Quién sabe lo que les va a pasar una vez que lleguen all -".

Jake mir  a Tess implorantemente. "No me digas que ahora quieres involucrarte en arreglar lo que sea que est n haciendo."

Tess usualmente expresaba irritación cuando era desafiada. "  Y si lo hago? A pesar de sus nobles títulos, Belcour es básicamente un proxeneta. Est  usando mujeres para entretener a sus compinches. Debe estar pasando algo ilegal".

- "Tal vez, pero usted no es polic a. Tess, a veces tienes problemas para mantenerte dentro de tus límites. Usted no tiene autoridad legal para intervenir, y si va a la polic a, necesitará pruebas. Un abogado inteligente har  picadillo de una acusación no probada, además de que usted se ganar  la enemistad de un hombre importante.   Necesito recordarle que su organización provee financiamiento a muchos de nuestros clientes para que puedan comprar armas y, a su vez, contratarnos

para enseñarles a usarlas?"

- "Ya estás siendo práctica otra vez. Ese es el problema de nuestro mundo. Todo se reduce a dinero".

- "Eso es verdad, y deberías vivir con ello. Estás abordando el avión. Sentémonos e intentemos relajarnos. Este va a ser un vuelo largo."

Tess estaba enfadada con Jake. Siempre insistí en mirar las cosas con lógica.

6 Tratando de Hacer el Bien

En Nueva York, Tess estaba descansando en el balcón de su apartamento por la noche, disfrutando de la vista de los rascacielos iluminados y de la cinta de luz de miles de coches que se abrían paso por las calles de la ciudad.

Jake le trajo una copa de brandy y se sentó a su lado. Tess tomó un sorbo. "Eso fue raro. Es difícil de creer que un hombre consumado como Belcour está involucrado en tal sordidez".

- "¿No lo ve como una sordidez", observó Jake. "¿No sólo lo considera lo que estás haciendo una forma más alta de entretenimiento para la gente que puede permitírselo. Obviamente, todos tienen mucho dinero, y eventualmente, se aburren, así que empiezan a buscar formas alternativas de generar emoción".

- "Tenemos dinero y todavía nos las arreglamos para hacer algo útil."

- "Aún no estamos aburridos."

Tess golpea³ ligeramente a Jake en el hombro. "¿Qu³ quieres decir? ¿Est³s sugiriendo que eventualmente te aburrir³s?"

Jake sonri³. "Tess, vivir contigo nunca va a ser aburrido. Eres demasiado hermosa y siempre tramando algo".

Tess volvi³ a golpear su hombro, esta vez con una sonrisa. "Por cierto, ¿qu³ hacemos con Suchin a largo plazo? No podemos dejar que vuelva a un burdel".

- "No estoy seguro de ad³nde podemos ir desde aqu³-" Jake se rasc³ la cabeza. "Suchin es s³lo una de las miles de ni³as en la misma situaci³n. No hay duda de que estamos ante una esclavitud sistem³tica. El problema es que la prostituci³n forzada est³; tan generalizada y casi institucionalizada que ser³-a necesario un esfuerzo multinacional para abordar el problema. Tal como est³n las cosas, los gobiernos asi³ticos s³lo hablan de boquilla sobre el control de la trata. Sobre todo, ignoran lo que est³; pasando, porque, de una manera perversa, la esclavitud sexual contribuye extraoficialmente a su Producto Nacional Bruto. No son s³lo los proxenetas los que se benefician, sino tambi³n la polic³a y las autoridades. Estoy seguro de que los polic³as reciben sobornos para que miren hacia otro lado. El hecho de que los proxenetas les paguen s³lo se considera una forma de complementar su salario. Adem³s de eso, hay una importante industria tur³stica del sexo. Gente de todo el mundo viene a Asia para aprovechar los servicios sexuales baratos y desenfrenados".

Tess estaba horrorizada. Su educaci3n privilegiada no la prepar3 para la realidad de las condiciones que hab3a presenciado. T3pico de su comportamiento orientado a la acci3n, propuso hacer algo al respecto.

- "Creo que tengo una soluci3n." proclam3 triunfante Tess. "Exploremos la posibilidad de establecer una organizaci3n de rescate dirigida por mujeres que han sido rescatadas de una vida de prostituci3n. No s3 si podemos conseguir la cooperaci3n del gobierno, pero tenemos que intentarlo".

Jake agit3 la cabeza. "Tess, tiendes a querer resolver todos los problemas que ves. Esto es demasiado grande para nosotros, especialmente porque no creo que podamos conseguir la aprobaci3n oficial para crear una organizaci3n as3-".

- "Eso es lo que dicen todos", respondi3 Tess. "Todo el mundo parece aceptar las cosas malas porque es demasiado molesto hacer algo al respecto. Siempre hay obst3culos; todo lo que tenemos que hacer es trabajar alrededor de ellos".

- "Tess, tienes que entender que estamos tratando con un problema mundial. Estas cosas suceden en todas partes en Asia, Europa, Am3rica del Sur e incluso en los EE.UU. Simplemente no podemos hacer mella en ello debido a la magnitud del problema. Incluso los gobiernos se sienten frustrados por su incapacidad para prevenir el comercio sexual forzado y la trata de personas en general".

- "Pens3 que la esclavitud era cosa del pasado."

- "Eso no es cierto. La esclavitud hoy en d3a es mucho

más extensa y omnipresente que en el pasado. Existe en todo el mundo en todas las permutaciones imaginables, desde las terribles condiciones que hemos visto en Camboya hasta la esclavitud sexual, la pornografía, la prostitución de alto nivel y el comercio sexual voluntario".

Tess agitó la cabeza de lado a lado, frustrada. "Jake, dedicamos la mayor parte de nuestro tiempo y esfuerzos a enseñar a los ejércitos a usar armas y aviones que en total cuestan miles de millones de dólares. Quizás deberíamos centrarnos en algo que sea más positivo. Tenemos algunos recursos y mucha gente talentosa. Quizá deberíamos pensar en una nueva misión".

Jake movió el raballo interior del ojo, claramente escópico. "Son sentimientos admirables, Tess. Pero estoy seguro de que sabes que cuando enseñamos a la gente a usar armas, ganamos dinero. ¿Cómo vamos a financiar las misiones humanitarias que propones? Odio parecer cínico, pero al final, siempre necesitas dinero para hacer que las cosas sucedan. Estamos lidiando con situaciones que ni siquiera los gobiernos pueden manejar muy bien".

- "Los gobiernos tienen sus propias prioridades y, al parecer, tratar con la miseria de las personas sin privilegios no es una de ellas. Siempre debes elegir lo que es más importante. Ellos hacen los movimientos, hacen algo, pero siempre es insuficiente para resolver los problemas. Creo que deberíamos crear un plan que involucre a los gobiernos y a las organizaciones de servicios

sociales en un enfoque cohesivo e integral para remediar la esclavitud sexual".

- "Genial, pero mi punto sigue en pie. ¿Cómo vamos a financiar una empresa así-? También mismo has dicho que los gobiernos no tienen un sentido de urgencia suficiente para abordar estas cuestiones".

"Jake, creo que podemos hacer una diferencia si discutimos el concepto con la ONU y otras agencias."

- "La ONU ya tiene las manos ocupadas. En cualquier caso, están severamente limitados por el hecho de que su financiación proviene de los países miembros que pueden o no estar interesados en abordar los problemas".

- "Tienen divisiones como UNICEF que parecen hacer un trabajo razonablemente bueno."

- "Tal vez, pero aquí estamos tratando con un problema mucho más complicado. No hay manera de que podamos hacer frente a algo de esta magnitud sin una financiación significativa. Un gobierno prefiere gastar miles de millones en carreteras, presas y armas en lugar de proteger a las personas marginadas. Siempre ha sido así-, pero ahora es aún peor".

- "Tienes razón, Jake, pero alguien tiene que abordar este tema y ser un coordinador central de actividades para al menos remediar algunos de estos problemas. Yo, también, y nuestro equipo podemos convertirnos en el núcleo de un esfuerzo para hacer frente al flagelo de la esclavitud. No seremos sólo personas que hacen el bien, sino una organización que tiene capacidades

sofisticadas y experiencia militar para ser utilizada cuando sea necesario. No existe tal organización en el mundo hoy en día, pero no significa que no podamos hacer que suceda".

Jake puso sus manos detrás de la cabeza y se estiró. Su mente brillante ya estaba trabajando horas extras, analizando los diversos escenarios y estrategias que podrían hacer que tal enfoque funcionara.

- "¿Crees que podríamos involucrar a tu padre en esto? Como general retirado y ahora director ejecutivo, debe tener contactos que puedan ayudar".

- "Me temo que mi padre está más interesado en vender armas caras a cualquiera que pueda pagar, pero tiene corazón. Puede que esté dispuesto a ayudar no sólo a solicitar fondos, sino a obtener apoyo del gobierno".

- "Vale, Tess, pero no podemos pedirle a nuestro equipo que cambie radicalmente el enfoque del negocio sin su consentimiento. Creo que deberíamos tener una reunión con ellos y explicarles el concepto. Para tener la oportunidad de tener éxito, ellos necesitan aceptar el plan. Por cierto, me reservo el derecho de permanecer escéptico. Esto suena como una empresa que a Don Quijote le encantaría. Tenga su corazón en el lugar correcto, pero al final terminará luchando contra molinos de viento".

- "Siempre ama tu optimismo Jake", sonrió Tess, sarcásticamente. "Pero al menos, sé que darás todo lo que tienes." Ella se levantó, se sentó en su regazo y le dio un largo

yo persistente beso.

Jake adoraba a Tess. Saboreaba sus labios y enterraba su nariz en su pecho, oliendo su maravilloso aroma.

- "Seguro que sabes cómo persuadir a un tipo."

- "Cállate y quédate la ropa".

Cuando Tess hablaba así, Jake siempre hacía lo que le decían.

7 Almuerzo en París

Tess y Jake abrieron una oficina en un edificio de oficinas de París que ofrecía todos los servicios empresariales necesarios, incluyendo salas de reuniones bien equipadas, una cafetería en el lugar, banda ancha y acceso las veinticuatro horas. La instalación estaba situada en la Place Vendôme, estratégicamente situada al lado del distrito financiero de París, frente al mundialmente famoso Hotel Ritz y a pocos minutos a pie de los Jardines de las Tullerías y del Louvre. El área tenía estaciones de metro cerca y restaurantes, cafés, bares y tiendas.

En la actualidad, la DSR participa en actividades de capacitación que van más allá de la formación militar para los países en desarrollo. Ahora se ocupaban de tareas especializadas que incluían pruebas y puesta en marcha de aeronaves. Parte de su trabajo consistía en ayudar a sus clientes a preparar propuestas que se presentarían a las organizaciones internacionales de financiación para que pudieran comprar armas y aviones. Una parte significativa de esta financiación fue

proporcionada por la IDO de Laurent Belcour, la Organizaci3n Internacional para el Desarrollo.

Despu3s del episodio de la org3a en Camboya, Tess esperaba evitar tratar con Belcour personalmente y hab3a delegado gran parte del trabajo de coordinaci3n a su personal. Estaban progresando hasta que todo se detuvo. Belcour exige3 reunirse con Tess en persona para discutir el trato. Envi3 un mensaje a su oficina junto con un precioso ramo de rosas, pidiendo el placer de reunirse para almorzar y discutir el financiamiento de los proyectos. Tess busc3 una salida, pero Belcour se mantuvo firme. A menos que ella se reuniera con 3l para discutir los t3rminos del proyecto, no habr3a trato. Jake estuvo fuera un par de d3as; as3 que no pudo ayudar. A reg3adientes, Tess acept3 ir a almorzar.

Un taxi llev3 a Tess a L'Arp3ge, uno de los restaurantes m3s elegantes y caros de Par3s. El Ma3tre d' la condujo r3pidamente a una mesa. Mientras Tess se acercaba, Belcour se levant3 y sonri3. "3 Tess, es un placer volver a verte!"

Tess le estrech3 la mano, pero Belcour no pudo resistirse a aferrarse a ella para poder besarla como lo hab3a hecho cuando se conocieron en Camboya.

- "Estoy tan contenta de verte; ha pasado demasiado tiempo. Ahora que est3s aqu3-, pretendo recuperar el tiempo perdido".

- "Monsieur Belcour, estoy aqu3 para hablar de negocios, y le agradecer3a que nos limit3ramos a hablar de trabajo."

- "Tess, esto es Francia. Es de rigor disfrutar de la comp3a

±ã del otro antes de profundizar en asuntos de comercio. Veamos el menÃº. Â¿Quieres vino o champÃ¡n para acompaÃ±ar tu comida?"

- Monsieur Belcour, generalmente no bebo para almorzar."

- "Insisto en que me llames Laurent. No quieres hacerme infeliz, Â¿no?"

- "Bien, Laurent. Â¿Podemos ir al grano?"

- "No soÃ±arÃ¡a con hablar de negocios sin disfrutar de un excelente almuerzo. Â¿Quieres que pida por los dos?"

Tess vio que esta reuniÃ³n no iba a ninguna parte sin aceptar el deseo del hombre de socializar. "SÃ-, por supuesto, Laurent. Por favor, ordene".

- "Â¿EsplÃ©ndido!" Laurent llamÃ³ a un camarero y procediÃ³ a ordenar la comida.

- "Â¿CÃ³mo estÃ¡ tu nueva oficina en ParÃs? Lo apruebo. Francia es un lugar perfecto para hacer negocios en muchos paÃses africanos".

LlegÃ³ la comida. Laurent habÃa pedido una maravillosa selecciÃ³n de deliciosos platos franceses. La pasta para untar incluÃa buÃ±uelo de caracol; parrilla de cordero asada con mollejas y relleno de chalota asada; fricasÃ© de judÃas con mantequilla, tomate ciruela y tapenade de aceitunas Nicoise.

Tess no tenÃa hambre. QuerÃa alejarse de Belcour lo antes posible. Desafortunadamente, ella sabÃa que una reuniÃ³n rÃpida era imposible.

- "SantÃ©". Belcour levantÃ³ una copa de vino para celebrar

su almuerzo. Ambos tomaron un sorbo.

- "Tess, me gustaría enmendar nuestro pequeño malentendido en Camboya. Sinceramente me arrepiento de haberte hecho sentir incómoda."

- "No voy a juzgar tu estilo de vida, Laurent. Al mismo tiempo, debes darte cuenta de que una orgía no es la taza de té de todos. Jake y yo nos sentimos emboscados. En cualquier caso, no es lo nuestro".

- "Entiendo. Como dicen los americanos: 'Culpa mía'. Debería haber sido más sensible, pero le aseguro que no quería ofenderle. Mucha gente distinguida y consumada disfruta del entretenimiento más allá de lo común".

Tess intentaba mantener la calma y no golpear al hombre en la mesa. Desafortunadamente, no podía permitirse alienarlo. Sin su consentimiento, la financiación del proyecto no sería posible.

- "Estoy bien con eso, Laurent; cada uno a lo suyo."

- "Perfecto. Ahora disfrutemos de nuestra comida."

Laurent era el encantador consumado. Él le hizo muchos cumplidos a Tess y la impresionó con su conocimiento de prácticamente todo lo que hay en la faz de la Tierra. Tess se quedó relativamente tranquila, recogiendo su comida, anhelando el tiempo que podía irse.

Cuando se sirvió el postre, Laurent volvió a tomar su mano. Tess intentó retirarlo, pero se aferró a él.

- "Tess, te pedimos que nos reuniéramos para discutir algo

más que negocios."

- "¿No quieres hablar de la financiación del proyecto?"

- "Ya está hecho. Soy un hombre de palabra. Los fondos para su proyecto nigeriano ya están disponibles para ser utilizados. Así que no hay necesidad de hablar de eso. De lo que quiero hablar es de algo mucho más agradable".

Tess metió los hombros, se puso inmediatamente a la defensiva. "¿Qué tienes en mente, Laurent?"

- "Tess, me gustaría tener el honor de pedirte que te conviertas en mi amante. Eres una mujer preciosa, y estoy convencida de que nos divertiremos mucho".

- "Laurent, eres un hombre atractivo, pero sabes que soy una mujer casada y quiero a mi marido."

- "Por supuesto que sí, y yo también amo a mi esposa. Esto no excluye reunirse con un amante regularmente".

- "Laurent, sé que los franceses son un poco más liberales con esas cosas, pero no veo cómo el adulterio puede ser algo bueno."

- "Haces que el placer suene como una palabra sucia. No es así en Francia. Muchos de nosotros creemos que tener un amante ayuda a aliviar e incluso a evitar el aburrimiento marital. En realidad fortalece las relaciones. Muchas parejas casadas entienden que cada parte tiene derecho a un tiempo privado para hacer lo que les plazca. Mi esposa está de acuerdo, en caso de que te lo esté preguntando."

Tess se sentía cada vez más incómoda y luchaba por evitar

el resto de la conversaci3n sin ofender a Belcour.

- "Me alegro de que est3 funcionando para ti Laurent, y me siento sinceramente halagado por tu propuesta, pero no pude hacerlo. En cualquier caso, no paso mucho tiempo en Pars." Tess reconoci3 instantaneamente que haba cometido un error. Pr3cticamente haba admitido que podra estar dispuesta a tener una aventura si no fuera por la proximidad geogr3fica.

- "Oh, pero esa es la belleza del arreglo que propongo. Yo tampoco paso mucho tiempo en Pars; viajo por todo el mundo como t3. Ser3 fant3stico encontrarme en diferentes lugares. Ser3 maravilloso anticipar el encuentro con tu amante sin importar d3nde est3s".

- "Laurent, dije que amo a mi esposo Jake. No puedo hacer lo que me propones".

- "Ser3 un gran regalo para tu marido si le animaras a tener un amante tambi3n. "Eso condimentar3 tu matrimonio y asegurar3 su longevidad".

Tess ahora se mov3 con su bolso, realmente queriendo escapar, y Belcour lo sinti3. "Tess, por favor, mant3n la mente abierta. Soy un gran amante y te adorar3, te llenar3 de joyas y te honrar3 como una parte preciosa de mi vida".

- "Gracias por los cumplidos, Laurent, pero a3n no me siento c3moda con tu propuesta. Respeto qui3n eres, pero vengo de una mentalidad diferente. Lo que usted sugiere no es aceptable. Lo siento."

- "¿Al menos lo pensarás? No pierdas la oportunidad de mejorar mucho tu vida. Estarás desolado si no te viera regularmente."

- "Laurent, estoy seguro de que no te faltan mujeres hermosas. No soy la indicada para ti. Sigamos siendo amigos".

- "Estoy tan contenta de que lo diga: ¡amigos!. Tal vez pueda convertirse en algo más en el futuro".

Tess forzó una sonrisa y se levantó. "Gracias por el almuerzo, Laurent. Te veré por ahí, estoy seguro." Cogió su bolso y empezó a salir.

- "Piensa en ello, Tess."

- ¡Pervertido!, pensó Tess.

8 Presa de los Jvenes

Tess y Jake tenían una hija adoptiva, Aara. A los catorce años de edad, la niña se estaba convirtiendo en una belleza exótica espectacular. Nacida en Irak, era delicada, con un brillante cabello negro, enormes ojos castaños, piel de olivo y refinados modales sociales que la diferenciaban de los otros niños de la escuela. También era muy inteligente, hablaba inglés, francés, turco y árabe con fluidez; y estaba obsesionada con los libros. Debido a que era tímida y sus talentos eran intimidantes, no tenía muchos amigos.

Aara adoraba a Tess y Jake. Desafortunadamente, tuvieron que viajar extensamente en misiones para su compañía militar. Aara los echaba de menos y se sentía cada vez más retraída y deprimida. Iba a una escuela privada en Nueva York.

Carol, que había sido la niñera del pequeño Morgan y un guardaespaldas personal que la llevaba a clases, generalmente la cuidaba. Cuando Tess y Jake estaban fuera, Aara vivía con el padre de Tess, el general Turner. Le tenía mucho cariño al niño, pero ella siempre le recordaba al pequeño Morgan, el nieto que adoraba y que perdió trágicamente.

Un día, el guardaespaldas quedó atrapado en un embotellamiento debido a un accidente, y no pudo recoger a Aara al salir de la escuela. Inquieta, no siguió la regla; fue a la oficina del director a esperar que la recogieran. En cambio, se sentó en un banco frente a la escuela. Aquella tarde, Jorge Lopez, un estudiante del último año de la misma escuela, se acercó a ella.

Jorge era amistoso y muy guapo. Se sentó con ella y superó su timidez hablando de cosas en general. Compartió sus sueños de viajar y de algún día conseguir su propio apartamento. También le dijo que también tenía padres ausentes que no le prestaban mucha atención. Pronto, Aara se abrió y compartió los mismos sentimientos. Jorge declaró que esto significaba que eran almas gemelas y que pronto se convertirían en pareja. Aara tenía solo catorce años y no consideró tal propuesta muy seriamente. Durante un par de semanas, Jorge se empeñó en buscarla durante los recesos escolares y continuó investigando su angustia e infelicidad adolescente. No paraba de hablarle de su creciente atracción por ella. Luego tejó la historia de que se iba a graduar en un par de semanas, y que quería que ella fuera con él a Houston, donde encontrarían

un apartamento y vivirían felices para siempre.

Aara estaba descontenta por las ausencias prolongadas de sus padrastros y estaba pasando por la confusión y la agitación de crecer. Sin embargo, siendo muy inteligente, detectó que había algo en Jorge que no tenía sentido. Sí, era guapo y encantador, pero ¿por qué estar interesado en una chica mucho más joven? También lo observó hablando con otras chicas, también mucho más jóvenes que él.

El día antes de la graduación, Jorge declaró su amor eterno por Aara y le rogó que fuera con él al día siguiente. Aara no estaba convencida. Ella amaba a sus padres y sabía que habían pasado por un infierno para adoptarla, así que cuando llegaron a casa les contó a Tess y Jake lo que Jorge estaba tratando de hacer.

Cuando se enfrentó a amenazas, Tess tuvo problemas para controlar su temperamento. En muchos sentidos, ella era como un volcán que se estaba despertando, el enojo se fue acumulando gradualmente hasta que finalmente explotó. Jake la conocía muy bien e hizo lo que normalmente funcionaba - la abrazó para calmarla un poco. Luego habló con Aara. "¿Quién es este chico? ¿Alguna vez lo viste en clase? ¿También habla con otras chicas?"

Aara les contó todo, incluso la insistencia de Jorge en que huyeran juntos. Tess la abrazó, sin querer dejarla ir, y Jake llamó a la escuela por teléfono insistiendo en que quería ver al director por la mañana. Luego llamó a Joe Slezak en

el departamento de TI y le pidió³ que hiciera algunas cosas por él.

Tess y Jake se presentaron a la hora acordada y le preguntaron al director de la escuela si sabía algo sobre Jorge. El director sabía que el chico estaba a punto de graduarse. Su familia había emigrado legalmente de Colombia y trabajaba para una cadena de supermercados.

Tess fue al grano. "Tenemos razones para creer que este joven está tratando de hacer que las jóvenes dejen a sus padres e ir con él fuera del estado."

El director parecía reacio a tomar ninguna medida, citando la falta de pruebas. Jake entonces le presentó³ el hallazgo de una investigación preliminar conducida por su firma. "¿No es cierto que tres chicas, estudiantes de esta institución, huyeron y nunca más fueron vistas?"

- "Sí-, pero eso no significa que haya habido coerción o que Jorge haya tenido algo que ver. Las adolescentes son muy nerviosas y a veces hacen cosas estúpidas".

- "¿Se involucró la policía?"

- "Sí-, lo investigaron, pero no encontraron nada, así que dejaron las maletas en segundo plano. Declararon que tenían demasiados casos de niños desaparecidos y que no tenían los recursos para hacer un seguimiento de todos ellos".

- "¿Qué hay de los padres?"

- "Obviamente están molestos y con el corazón roto, pero no han podido encontrar a los niños."

Tess se levantó. "Muchas gracias, señor. Estaremos en contacto."

Jake y Tess volvieron a la oficina y recogieron a Ken Ross en la acera. Ken era un hábil francotirador que se había unido a SRD desde el principio. Participó en muchas misiones y pronto se convirtió en uno de los gerentes clave. Era muy ingenioso, duro, inteligente y siempre se podía confiar en él en situaciones difíciles.

En el camino de regreso a la escuela, Jake explicó brevemente el plan. "No vamos a recibir mucho más que palabras de la policía, así que tenemos que ocuparnos de este problema nosotros mismos. Le he dicho a un amigo mío que es uno de los mejores investigadores de la ciudad que estamos haciendo nuestras propias investigaciones, así que tenemos un permiso para involucrarnos en esto. A cambio, quiere que le demos lo que aprendamos. Aquí hay una foto de Jorge. Quiero recogerlo y tener una charla".

Estacionaron el auto en la entrada de la escuela y permanecieron adentro hasta que vieron a Jorge hablando animadamente con una niña. Jake se acercó al joven, lo agarró por el cuello y lo arrojó al auto. Ken le aplicó un trozo de cinta adhesiva en la boca y llevó al grupo a un lugar tranquilo en Central Park. Todos salieron del auto y Ken agarró una cuerda.

Jake obligó a Jorge a sentarse en una roca y lo miró fijamente. Luego arrancó la cinta adhesiva. El chico hizo

una mueca de dolor, pero no se sinti³ intimidado. "No s³ qui³nes son ustedes, pero gritar³ si intentan tocarme."

- "Esto es lo que va a pasar", dijo Jake. "Vamos a hacerle un par de preguntas, y usted nos va a decir lo que queremos saber. Despu³s de eso, o te dejamos ir o nos dedicamos a actividades desagradables. Te sugiero que te lo tomes en serio".

- "¡No tengo que decirte una mierda!" grit³ Jorge. Tess no ten³a paciencia para las tonter³as de un punk (â##persona sin valorâ##) y le dio una patada en el est³mago como prelude para infligir m³is da³±o. Cay³ al suelo, agarr³ndose a su est³mago. Como siempre, Jake hizo una demostraci³n de contenerla. Luego hizo que Jorge se sentara de nuevo mientras intentaba recuperar el aliento. Ahora asumi³ un comportamiento amistoso. "Est³ bien, Jorge. Por favor, dime por qu³ quieres llevarte a Aara contigo".

- "Aara es infeliz, y me ama. S³lo quiero llev³rmela y hacerla feliz".

Tess lo golpe³ de nuevo. Jake intervino. "Jorge, no puedo contener a esta dama para siempre. Si no nos dices lo que sabes, podr³as terminar como comida para perros".

- "¡Vete al infierno!"

- "Bien, hag³moslo a tu manera." Jake hizo una se³±al a Ken, quien r³pidamente at³ los pies de Jorge, tir³ la cuerda por la rama de un ³rbol y tir³ de ella, suspendi³ndolo boca abajo. Luego at³ el extremo de la l³nea a una rama inferior.

Jake reanud³ la conversaci³n. "Jorge, tienes que entender

algo. No tenemos mucho tiempo, y necesitamos resolver nuestro malentendido pronto. Así que, voy a hacerle algunas preguntas, y usted va a responder de una manera civilizada."

Jorge estaba ahora luchando con fuerza y empezó a gritar hasta que Ken le metió un trapo en la boca. Entonces Jake sacó un cuchillo e hizo una demostración de comprobar su filo con los dedos. Los ojos de Jorge se abrieron de par en par. Dejó de luchar.

- "Muy bien, Jorge. Ahora, por favor, dime qué pasó con las tres chicas que desaparecieron de la escuela. Entiendo que eras amigo de todas ellas." Jake se agachó y le sacó el trapo de la boca a Jorge. El niño gritó hasta que Tess se impacientó y le dio una patada en la cara, sacándole sangre de la nariz. Como el joven estaba boca abajo, comenzó a amordazarse por el derrame.

Jake continuó. "Jorge, realmente necesito encontrar una manera de protegerte de esta señora malvada. Realmente necesitas hablar conmigo, así que esta es mi primera pregunta. ¿Por qué intentabas persuadir a Aara para que huyera contigo?"

Ahogado por la sangre que le corría por la nariz, Jorge seguía siendo beligerante. "¿Porque ella te odia y yo la amo!"

Tess estaba muy molesta ahora. Pateó al chico en el riñón. El golpe lo silenció por un minuto.

Jake reanudó su investigación. "Jorge, ahora vas a decirme qué hiciste con las tres chicas que desaparecieron." No obtuvo

respuesta.

Jake cogiÃ³ el cuchillo grande y volviÃ³ a probar su afilado, esta vez en la cara de Jorge. DibujÃ³ una fina lÃnea en su mejilla, que sangrÃ³ rÃpidamente. "Vale, Jorge, tienes que contarme lo que ha pasado, o voy a empezar a cortarte en tiras finas. Â¿QuÃ© les pasÃ³ a las chicas?" Para enfatizar su peticiÃ³n, Jake le apuÃ±alÃ³ ligeramente en el muslo.

Jorge entrÃ³ en pÃnico. "Para, te lo dirÃ©. SÃ³lo detente."

- "Excelente, Jorge. Entonces, Â¿quÃ© pasÃ³ con las chicas?"

- "Â¿Puedes bajarme?"

- "AÃ± no. VerÃs, esta seÃ±ora es la madre de Aara y me preocupa que pierda la paciencia y te rompa todos los huesos de tu cuerpo".

Chocando, Jorge tratÃ³ de responder. "Un hombre me paga una comisiÃ³n por entregarle chicas bonitas. Los llevo a una casa en Queens y se los entrego a mi contacto y a un par de su gente. Me pagan mil dÃlares cada uno y seguimos caminos separados".

Tess sintiÃ³ el volcÃn en su cabeza a punto de entrar en erupciÃ³n. "Â¿Y has pensado alguna vez en lo que harÃan con las chicas?" Â¿Simplemente te fuiste?"

- "Mi trabajo era proporcionarles lo que querÃan. MÃs allÃ de eso, no era asunto mÃo".

Tess no pudo resistirse a patearlo en el otro riÃ±n. Jorge jadeÃ³, retorciÃ©ndose de dolor.

Jake reanudó su investigación. "Está bien, Jorge. Ahora todo lo que tienes que hacer es decirme el nombre del hombre que se llevó a las chicas, y te derribaremos".

- "No sé ningún nombre. Nunca me lo dijeron".

Jake miró a Ken, que empezó a bajar la cremallera de los pantalones de Jorge. Se puso guantes de goma y sacó a la luz el miembro flácido del niño. Jake le entregó el cuchillo. Ken cortó los pantalones y la ropa interior, dejando espacio para trabajar.

- "Necesito que sepas algo, Jorge. Ken es un ex agente de las Fuerzas Especiales. Pasó mucho tiempo en África. Allí aprendió un hábito peculiar practicado por los nativos. Cuando no reciben la respuesta correcta de una persona que no coopera, le cortan las partes privadas y se las meten en la boca. Entonces lo dejaron desangrarse hasta morir."

Ken le cortó el escroto a Jorge, indicando que estaba listo para proceder.

Jorge se meneó y murmuró: "Estás loco. La gente no hace esas cosas aquí".

Jake se compadeció. "Generalmente, no, pero mi amigo está un poco traumatizado por sus experiencias de combate. Así que, realmente creo que se está muriendo por quitarte tus partes privadas."

Ken cortó un poco más.

- "Vale, te lo diré. Sólo bájame."

- "Estoy encantado de hacerlo tan pronto como me des un

nombre."

- "El nombre del tipo es Dubois, Bertrand Dubois."

Tess se recostó³ contra el coche. Dubois, el hombre de Laurent.

- "Ves, Jorge, no fue tan difícil. Ken, bájalo".

Ken cortó³ la cuerda y Jorge cayó³ al suelo como un saco de patatas.

Jorge se puso de rodillas, ensangrentado y despeinado. Finalmente se levantó³ y trató³ de ponerse los pantalones destrozados. Estaba visiblemente conmocionado.

- "Una cosa más, Jorge. Tienes que venir conmigo a la policía. Estoy seguro de que ellos también querrán escuchar tu historia".

- "¿Que te jodan! ¿Les diré lo que me hiciste!"

- "Por supuesto, hazlo. Por supuesto, no le creerán, sino que tendrán muchas preguntas y usted les dará muchas respuestas. Entonces irán a juicio y a la cárcel por mucho tiempo".

- "La policía no puede hacer lo que me hiciste a mí-. No les diré nada."

Tess le dio otra patada en el estómago. "No, no abusarás de ti, pero te aseguro que volveremos y te moleremos a palos si no hablas". Así que, por favor, sé honesto y confiesa tus pecados a la policía".

Ken agarró³ a Jorge y lo arrojó³ al maletero del auto, golpeando lamentablemente la parte superior de su cabeza. De camino a la comisaría, Jake llamó³ a Joe Slezak del

departamento de informática. "¿Lo conseguiste, Joe?" Todo el procedimiento había sido grabado en el teléfono inteligente de Jake.

- "Claro que sí-, jefe. Haré que descarguen la versión final en tu teléfono antes de que llegues a la comisaría".

Condujeron hasta la estación de policía y entregaron al malhechor a uno de los amigos de Jake, Peter Abbott, un sargento del grupo de trabajo de tráfico de personas de la ciudad. Jake también descargó el audio de su conversación con Jorge, una versión impecablemente editada que omitió cualquier sugerencia de coerción y se la entregó a Peter.

- "Ahora que tenemos una buena idea de quién está secuestrando chicas, vamos a tener una charla con Dubois en Queens."

- "No te molestes, Jake. Ya lo he comprobado. Él y su equipo dejaron el país hace una semana. Ahora están en Bélgica, pero tenemos a uno de ellos aquí en la cárcel."

- "¿Qué hay de las chicas desaparecidas?"

"Hemos establecido un grupo de trabajo, y seguiremos las pistas. Con suerte, seremos capaces de encontrarlas."

Jake volvió al auto y les dijo a Tess y Ken que era inútil ir a Queens. Tess seguía furiosa.

- "¿Con qué frecuencia sucede este tipo de cosas? No puedo creer que las autoridades ignoren el secuestro de jóvenes".

- "No lo ignoran. El problema es que no tienen suficientes

recursos para hacer frente a todo esto. Ahora, si Dubois también está involucrado en el secuestro de niñas, podría significar que las está forzando a entrar en sus burdeles. Las chicas son jóvenes y guapas, y estoy seguro de que está consiguiendo precios más altos por ellas".

- "Me estremezco al pensar que podría haberse llevado a Aara. Somos afortunados de que sea tan inteligente."

- "Podría haber algo más. Dubois está conectado con Belcour. No me sorprendería si esto es parte de su imperio sexual".

- "Esta vez, Belcour ha ido demasiado lejos", dijo Tess, volviendo rápidamente a sus caminos guerreros. "Voy a ir tras él y lo encerraré para siempre."

- "Estoy de acuerdo contigo, pero no va a ser fácil. Tenemos que probar una conexión directa."

- "Jake, no estoy bromeando. Vamos a ir tras ese bastardo y lo mataremos".

- "Cálmate, Tess. Nos aseguraremos de que rinda cuentas".

Jake y Tess llegaron a su apartamento y escucharon música. Corrieron hacia la puerta e irrumpieron en el lugar. Aara estaba practicando sus lecciones de piano. Se iluminó cuando los vio. Tess la abrazó y la besó.

- "Caríño, de ahora en adelante, nunca estarás sola. Vendrás con nosotros a París".

Aara sonrió. "Genial".

9 Excavación Profunda

En París, Tess estaba furiosa por los avances de Belcour. El hombre no se rendía, llamando y enviando flores repetidamente, incesantemente pidiendo encontrarse. A ella le preocupaba que él siguiera tratando de reclutarla a ella y a Jake para sus clubes de sexo como el precio de hacer negocios. Además, ella y Jake ahora sospechaban fuertemente que Laurent Belcour había manipulado el intento de secuestro de Aara, quizás para aplicarles presión adicional.

Ahora Tess estaba en una lágrima, deseando tener acceso a un helicóptero Apache para poder volar al hombre. Su comportamiento agresivo se remonta a que fue criada como hombre porque estaba destinada a ser piloto de helicóptero de ataque. Se había calmado un poco después de casarse con Jake, pero todavía luchaba por controlar su temperamento cuando se enfrentaba al mal y a la injusticia. Eso la hacía peligrosa porque poseía extraordinarias habilidades de lucha.

Jake escuchó pacientemente sus despotricar hasta que se calmó un poco, y luego le puso al día sobre algo que necesitaba saber. "Tenemos un problema. Nuestros proyectos militares dependen de que los estados clientes obtengan los fondos necesarios para pagar por las armas que necesitan y por nuestros servicios. Acabo de enterarme de que tres compras se han retrasado debido a problemas técnicos en la Organización Internacional de Desarrollo de Belcour. Personalmente ayudé a nuestros clientes a preparar las solicitudes de financiación, y estoy seguro de que no hay problemas con la solicitud. Estoy

bastante seguro de que Belcour está tratando de exprimirnos reteniendo fondos del IDO.

- "Genial. ¿Qué hacemos ahora?"

- "Creo que es hora de quitarnos los guantes. Le he pedido a Joe Slezak y a su equipo de TI que investiguen a fondo a Belcour. El hombre es prominente en la comunidad de negocios y en las finanzas internacionales, pero también parece tener una reputación como el hombre de las damas".

- "Puedes decir eso otra vez. Ya hemos sido testigos de sus tendencias".

- "Tiene que haber más", continuó Jake. "Creo que también está involucrado en negocios sospechosos de tráfico de personas."

- "Tienes que estar bromeando. ¿Cómo puede hacer eso? No solo es un gran financiero, sino también un noble francés de una familia famosa".

- "Ser famoso no lo exime del libertinaje. Históricamente, se ha sabido que muchos aristócratas europeos organizan actividades en grupo relacionadas con el sexo. Parece que sigue una tradición, por así decirlo".

- "¿Qué hacemos ahora?"

- "Le he pedido a Joe y a su equipo de TI que lleven a cabo una búsqueda preliminar de los antecedentes de las actividades nauseabundas de Belcour. Tal vez podamos encontrar algo que podamos usar para defendernos".

- "¿Qué ha descubierto Joe?"

- "No mucho que no sepamos ya. Nos ha pedido que contratemos a un especialista en investigación de antecedentes. Dice que ha encontrado a una mujer rusa que es increíblemente buena en estas cosas. Le dije que siguiera adelante y la trajera a bordo."

- "¿No está el gobierno francés investigando ya a Belcour?"

- "Los franceses lo están investigando porque hay acusaciones de que podría ser un proxeneta, lo que es ilegal en Francia. Desafortunadamente, Belcour está bien conectado y la policía debe tener cuidado con esto".

- "¿Tenemos un paraguas legal para investigarlo?"

- "Me puse en contacto con Etienne Joubert, un investigador francés que ya está investigando transacciones financieras sospechosas relacionadas con IDO. Le pedí que nos dejara participar informalmente en las investigaciones. Él conoce nuestras capacidades y agradecerá nuestra ayuda, pero me dijo que debe ser extraoficial porque sus jefes no permitirían que personas ajenas se involucraran en una investigación de este tipo. En cualquier caso, la única razón por la que está dispuesto a cooperar con nosotros es porque necesita ayuda que probablemente no provenga de las autoridades francesas".

Sonó el teléfono. Jake lo recogió y le dijo a la persona que llamara que viniera.

Joe Slezak entró en la oficina de Jake con una mujer remolcada. "Jake, Tess, me gustaría presentaros a Galina

Kutuzova. Ella ha sido de gran ayuda en nuestro proyecto."

Galina parecía una seria olímpica rusa. Alta y musculosa, hombros y brazos atléticos, cabello rubio sucio y una cara de caballo que sugiere fuerza y posiblemente amenaza. Ella era un espécimen físico increíble, usando un traje de jersey, luciendo una actitud beligerante hacia los seres menores. Ella estrech 3 firmemente la mano de Jake y apenas toc 3 la delicada mano de Tess.

- "Encantada de conocerlos a los dos. Joe dice que son los mejores jefes que alguien querría tener".

- "Preferimos vernos como miembros del equipo", respondi 3 Tess con su habitual sonrisa amable.

Jake se compromet 3 con su cerebro enciclopédico. " ;Est  relacionada de alguna manera con el mariscal Kutuzov que luch 3 en las campañas otomanas y contra Napoleón en Borodino?"

Galina no esperaba que un estadounidense supiera mucho sobre la historia rusa. "El mariscal de campo Mikhail Illarionovich Golenischev-Kutuzov era un pariente lejano. Es un héroe en la historia de Rusia".

- "Fascinante", respondi 3 Jake.

Tess se dio cuenta inmediatamente de que Jake estaba a punto de hablar de todas las batallas de Kutuzov con insoportables detalles e intervino r pidamente: "Entiendo que hizo un trabajo fantástico al encontrar información pertinente sobre el Sr. Belcour."

- "Joe puede darte la informaci3n".

- "Ejem", dijo Joe. "No, Galina. En esta compa±Aa, insistimos que el cr3dito va a la persona que consigue algo hecho. No es costumbre que el jefe se atribuya el m3rito del trabajo de sus subordinados. Por favor, proceda y explique lo que tenemos."

Galina levant3 las cejas, pareciendo sorprendida. Luego present3 la informaci3n que habAa reunido. "Realic3 una b3squeda global de Belcour y del IDO, que A3l dirige. Encontr3 informaci3n actualizada sobre las actividades de la organizaci3n, incluyendo estad3sticas financieras. La mayor parte de lo que hacen es financiar proyectos de infraestructura para los pa3ses en desarrollo. Tambi3n financian la compra de armas. Todo esto parece ser bastante leg3timo. La junta de directores incluye titanes de la industria y ministros del gobierno de varias naciones. Pero eso no es lo interesante".

- "Por favor, sigue", Jake la anim3.

- "Parece que Belcour es conocido por dedicarse a ciertas actividades que en la superficie ser3an consideradas cuestionables. Es conocido por participar en reuniones de grupo exclusivas que involucran actividades sexuales con prostitutas y otros participantes dispuestos. Estos eventos ocurren en varias capitales no s3lo en Europa sino tambi3n en Am3rica y Asia. Es interesante que muchas parejas ricas elijan participar en estas festividades".

- "S3-, ya estamos familiarizados con esto. Parece que

a Belcour no le importa ocultar su participaci3n en estos eventos".

Galina parecAa un poco irritada por la interrupci3n. "Hay mAs. Belcour tiene varios asociados, principalmente en el Reino Unido y Francia, que reclutan prostitutas en AmCrica, Asia, Rusia, Bulgaria y el Reino Unido. Tambi3n tienen una importante operaci3n en Argentina, dirigida oficialmente por un estadounidense. Sin embargo, no hay evidencia de que el mismo Belcour sea otra cosa que un participante. Parece que aparece regularmente en varias veladas. Parece insaciable y le gusta el sexo duro. Tambi3n tiene varias amantes en todo el mundo. En ParAs y Londres, tiene apartamentos privados que usa para esconder su cita de su esposa".

Jake puso sus brazos detrAs de su cuello. "As que, parece que el tipo tiene una lAbido desbocada, pero puede que no signifique mucho ya que no esconde sus actividades en este sentido."

Galina continu3: "Hay mAs: Parece que el reclutamiento se extiende a la adquisici3n de estudiantes universitarios y niAs ±os peque±os. La mayor parte de esto tiene lugar en el Reino Unido."

Tess casi se cae de la silla. "Â¿Estudiantes y niAs ±os? Â¿He oÃdo bien?"

- "SÃ-, tanto hombres como mujeres. AdemAs, parece que los niAs ±os son sacados de hogares de acogida y en algunos casos secuestrados".

- "Parece que Belcour y Bertrand Dubois se toman muy en serio la prestaci3n de un servicio completo", brome3 Tess.

- "¿Hay alguna evidencia de que Belcour est3 personalmente involucrado en el tr3fico de personas, particularmente j3venes?"

- "A primera vista, no, pero si se mira bien c3mo funciona este grupo, hay un punto de referencia com3n: cada una de estas operaciones est3 dirigida por Bertrand Dubois, que no es un empleado oficial de la organizaci3n financiera de Belcour. Sin embargo, est3 constantemente al lado de Belcour. Parece que es el proxeneta jefe de la empresa".

- "As3 que es posible que este chulo sirva de tapadera para Belcour, que es el verdadero cerebro de la operaci3n?" pregunt3 Jake.

- "Es m3s que eso", agreg3 Galina. "Aunque Belcour parece ser un participante entusiasta, de hecho, se embolsa un porcentaje significativo de las cuotas que la gente paga para asistir a las fiestas. He descubierto una cuenta que usa para depositar estos fondos."

Tess parec3a esc3ptica. "Tengo problemas para creer que Belcour est3 haciendo esto s3lo por el dinero. Procede de una antigua familia noble, posee dos palacios en Francia y dirige una de las organizaciones financieras m3s respetadas del mundo. Adem3s, se habla de que planea postularse para la presidencia de Francia. ¿Por qu3 querr3a correr el riesgo de ganar dinero con actividades tan s3rdidas?"

- "Puede ser sã³lo un ejercicio de mantenimiento de puntaje", anotã³ Jake. "Pensã³ cã³mo ganar dinero explotando a la gente. Puede ser algo tan simple como alimentar su ego".

- "Esto es monstruoso", exclamã³ Tess. "No puedo creer que se salga con la suya."

Galina pareciã³ pensativa por un momento y luego sacã³ un informe encuadernado. "Tengo aquã una lista de las personas que asistieron a estas... Vamos a llamarlas veladas. Estos eventos parecen estar en tres categorãas. La primera se refiere a las prostitutas a la carta que se ofrecen a los hombres de negocios que hacen negocios con Belcour. La segunda, fiestas libertinas a las que asisten parejas adineradas que pagan por el privilegio. Estos eventos se venden como una forma mãs alta de entretenimiento y, en tercer lugar, sã³lo fiestas sexuales en las que participan hombres y prostitutas, siendo la mãs grande de Argentina. Tambiã©n hay encuentros con hombres y mujeres que utilizan estudiantes universitarios, tanto hombres como mujeres, y el piã³ce de rã©sistance (plato fuerte), el abuso de niã±os. El cielo es el lãmite".

Tess se puso de pie, furiosa. "ã¿Cã³mo atrapamos a este bastardo? ã¿Cã³mo podemos probar que estã; profundamente involucrado en esto?"

- "No va a ser fã;cil", notã³ Jake. "Tenga en cuenta que algunas de las ã©lites del mundo son parte integral de estas actividades. Por lo que sabemos, los polãticos, jueces y jefes de policãa pueden ser participantes. Podrãamos entrar en un

atolladero, enfrentando a un grupo de personas influyentes que defienden asiduamente sus propios intereses. Para complicar las cosas, esto ocurre en varios países. No tengo ni idea de cómo podemos abordar esto sin criar un avispero".

- "Puede haber una forma de empezar", interrumpió Galina. "Belcour fue acusado por una mujer francesa, una escritora llamada Lucie Benoit, de intentar violarla, pero el caso fue desestimado por falta de pruebas. Ella no dejó pasar esto, sin embargo, y escribió un libro sobre la terrible experiencia. Antes de la publicación, Belcour la amenazó con demandarla por difamación, así que convirtió el libro en una novela, pero los hechos siguen siendo los mismos. No todo el mundo fue engañado. Belcour demandó de nuevo, y el caso sigue activo en París".

Tess estaba pensando en un plan de acción. "Hablar con ella puede ser una buena manera de empezar a ver esto."

Jake concluyó la reunión. "Joe y Galina, les agradezco que hayan obtenido información tan valiosa en tan poco tiempo. Has hecho un trabajo excelente."

La formidable Galina casi se sonroja. "Sí lo hago mi trabajo, señor. Seguiremos buscando. Fue un placer conocerlos a los dos."

Joe y Galina salieron de la habitación.

Tess miró a Jake. "Necesito un trago."

- "Yo también".

Volviendo al departamento de TI, Galina no pudo evitar comentar lo que vio. "Joe, ¿no son Jake y Tess demasiado jóvenes para dirigir una compañía como esta?" Parece que les iría mejor como supermodelos. Está construido como un dios y Tess pertenece a la portada de Vogue. Esto es muy confuso."

Joe sonrió. "Galina, estuviste en el Ejército Ruso y terminaste tu carrera como piloto de helicópteros Hind, ¿no es así-?"

- "Sí-, pero luego me transfirieron a la guerra cibernética."
- "Las dos personas que acabas de conocer podrán desestabilizar un país si quisieran hacerlo. Jake es un brillante ex agente de la CIA con memoria fotográfica. Puede recordar con un cien por cien de precisión cada hecho que ha digerido en su vida. También es un estratega reflexivo y excelente. La bella Tess vuela en todo tipo de helicópteros conocidos en el Ejército, incluyendo Apache, Kiowa y Blackhawk. Ha participado en docenas de operaciones de combate y ha dirigido lo que probablemente sea el único combate aéreo en helicóptero del que se tiene constancia. También demolió físicamente a un general iraquí con sus propias manos, más bien, sus pies. Puede ser tan feroz que la llamamos la Valquiria junto con su amiga Carmen, que también es una pieza de trabajo. Créeme, quieres tenerlos como amigos y no como enemigos. Por cierto, Tess también es una pianista clásica brillante".

- "Interesante. Creo que vamos a pasar buenos momentos con este equipo".

- "No tienes ni idea."

10 Persuasión Suave

En Nueva York, la primera orden del día de Tess fue presentar sus ideas sobre la lucha contra el tráfico sexual a los miembros clave de su equipo. Ella esperaba obtener su aceptación para utilizar parte de las ganancias de la corporación para financiar la nueva empresa. Esto era necesario porque los miembros clave del equipo recibirían parte de la remuneración en acciones de la empresa y eran miembros del consejo de administración. Jake y Tess también esperaban que suficientes miembros de su equipo quisieran involucrarse personalmente.

El grupo comenzó a reunirse alrededor de la mesa redonda. Todos habían trabajado juntos antes, y sus risas y bromas mientras se sentaban para la presentación evidenciaron un genuino sentido de camaradería.

Tess abrazó a Carmen, su amistad se remonta al tiempo en que volaron en misiones de combate en Irak. Nicola Orsini, amante de Carmen, era piloto italiano y experto en aviones y sistemas de armas europeos. Era un amigo cercano de Jake, y los dos usualmente trabajaban juntos en la mayoría de los proyectos. El resto de la tripulación estaba compuesta por especialistas militares con calificaciones y experiencia sobresalientes.

Tess abrió³ la reuni³n. "Estoy encantado de tenerlos a todos aquí hoy. Hoy discutiremos la viabilidad de establecer una nueva divisi³n. Jake y yo vamos a presentar un nuevo plan dise[±]ado para reorientar el enfoque de nuestra compa[±]ãa".

George Kimmel, el mejor profesional de inteligencia militar de SRD, levant³ la mano. "Pens[©] que a la compa[±]ãa le iba bien como est[¡]."

- "S[¡]-, a la compa[±]ãa le va bien", respondi³ Tess, "Pero hoy nos gustar^ã discutir un nuevo enfoque adem[¡]s del servicio militar".

Los miembros del equipo se miraron interrogativamente.

Tess continu³. "Cuando Jake y yo completamos nuestra misi³n en Camboya, inadvertidamente nos involucramos con una joven que estaba huyendo de su proxeneta. Fui capaz de desanimar al hombre para que no la persiguiera."

El equipo se ri³. "¿Le queda alguna cara?"

Los movimientos de Tess en las artes marciales de alto vuelo eran legendarios. Y todo el mundo recordaba la paliza que le dio a la luz del d^ã al general iraqu^ã Amir al-Saadi cuando hiri³ a varios de los suyos en Jordania. Termin³ pasando un a[±]o en hospitales para reconstruir su cara. Su apodo se convirti³ en Tess la Valquiria, alguien con quien no quieres meterte.

- "Vamos, chicos, ¿d[©]jenme en paz!"

El equipo sigui³ ri[©]ndose.

Tess reanud³ su presentaci³n. "De todos modos, Jake y yo terminamos ayudando a esta ni[±]a y aprendimos mucho sobre la

terrible esclavitud sexual no sÃ³lo en Camboya, sino tambiÃ©n en Tailandia, Indonesia, China y otros paÃses asiÃ¡ticos. Lo que no anticipamos es que tales horrores no se limitan a Asia. Ocurren en todo el mundo, incluyendo SudamÃ©rica, MÃ©xico, Europa y los EE.UU."

George interrumpiÃ³. "He visto de primera mano lo que estÃ¡ pasando en el extranjero, y estoy de acuerdo en que es espantoso. Desafortunadamente, tales abusos son tan generalizados que parece imposible que alguien haga algo al respecto".

- âPrecisamente por eso estamos aquÃ, continuÃ³ Tess âJake y yo estamos trabajando con mi padre, el General Turner, para establecer una divisiÃ³n de la compaÃ±Ãa cuya misiÃ³n es abordar el flagelo del trÃ¡fico y la explotaciÃ³n sexual. Esperamos que al final de esta presentaciÃ³n, algunos de ustedes elijan participar en esta operaciÃ³nâ.

Alexander Ivanovich Tukhachevsky, Alex Tuck para abreviar, fue el especialista ruso en armas de SRD. "Parece que estamos mordiendo mÃ¡s de lo que podemos masticar", observÃ³. "Los traficantes de personas estÃ¡n muy organizados y generalmente se salen con la suya explotando la indiferencia del gobierno y utilizando sobornos para que la policÃa y las autoridades miren para otro lado".

- "Eso tambiÃ©n es cierto", dijo Tess, "pero decidÃamos hacer algo al respecto. Pediremos a las Naciones Unidas que nos patrocinen y legitimen para que podamos operar en todo el

mundo. Nuestro objetivo es obstruir y, con suerte, reducir el tráfico sexual proporcionando refugio y rehabilitación a sus víctimas a través de los respectivos organismos gubernamentales".

Joe Slezak, el flaco mago de la computación con barba de chivo, se sumergió en una lata de sus amados anacardos que llevaba consigo a todas partes. "Me alegro de que hayamos elegido un proyecto fácil esta vez." La gente en la habitación se rió.

"Joe tiene razón", admitió Tess. "Esta va a ser una tarea difícil. Volveremos a hablar después de reunirnos con la gente de la ONU."

11 Creando una Estrategia

Tess y Jake prepararon un plan preliminar para que lo revisara el padre de Tess, el general retirado Morgan Turner, actual director ejecutivo de NTC, una empresa de fabricación de armas. Cuando Tess y Jake entraron en su oficina, el General le dio una palmada en las manos en el escritorio y estalló en una amplia sonrisa. Se levantó y caminó alrededor del escritorio.

- "Aquí están mis personas favoritas", dijo mientras abrazaba los brazos y los abrazaba a ambos. "Me alegro de que hayas vuelto. Te extrañamos y también a Aara".

- "Nosotros también te extrañamos, papá. Parece que el negocio de las armas está vivo y bien".

- "Ciertamente. Nuestros clientes tienen un apetito inagotable por juguetes de guerra caros. He visto los informes y a tu

empresa le va bastante bien. Aunque me sorprende que estés considerando un cambio de dirección".

"Papá, sentimos que necesitamos repensar lo que estamos haciendo. Vender armas y entrenar a los soldados sobre cómo usarlas sólo ayudan a desviar los recursos del gobierno a expensas de las necesidades humanas de su pueblo. Nos gustaría hacer algo al respecto. Por eso te enviamos nuestro plan. Esperamos que pudiera ayudarnos a empezar".

El General se apresuró a escribir con su pluma y no parecía muy entusiasmado. Consideraba a Jake como brillante, sensato y pensativo, pero también sabía que cuando Tess se decidiera a hacer algo, Jake inevitablemente terminaba apoyándola a pesar de sus propios celos.

- "Tess, si quieres abordar la trata de personas, estoy seguro de que Jake te ayudará a pensar en la magnitud y los obstáculos a los que te enfrentarás. Por lo que sé, es una situación casi imposible de controlar. Muchas organizaciones en todo el mundo intentan hacer algo al respecto, pero en el mejor de los casos sólo rascan la superficie y crean conciencia. Asumo que la mayoría de la gente quiere hacer algo, pero reconocen que el problema es difícil de tratar, así que no hacen mucho para ayudar a solucionarlo. En cualquier caso, la mayoría de las víctimas se encuentran entre los más pobres y desfavorecidos, por lo que hay una tendencia a ignorar lo que está pasando".

Jake se unió a la conversación. "Todo eso es verdad, Morgan. Por eso proponemos abordar la tarea por etapas.

Primero, creamos o ayudamos a las organizaciones existentes a crear refugios para las personas a las que ayudamos a escapar de las condiciones de esclavitud. Luego, trabajamos con los gobiernos y las organizaciones policiales para perseguir a los proxenetas y traficantes. Uno de los principales incentivos para la trata de personas es que pocos de los autores corren el riesgo de ser castigados. A lo sumo, el más atroz de los traficantes condenados fue condenado a dos años de prisión o menos. La mayoría de los traficantes se salen con la suya. Conocen muy bien la ley y la utilizan en su beneficio. Estamos hablando de actividades muy rentables con un riesgo relativamente mínimo. Sólo para tener una perspectiva, los proxenetas y criminales involucrados en la prostitución forzada pueden ganar en cualquier lugar más de 80.000 dólares de cada víctima por año. A diferencia de las drogas, vender a la gente se reduce a usar un recurso renovable que puede atrapar a un individuo en la vida por años".

- "¿Qué harían su organización que no se está haciendo ya?"

Tess intervino. "Además de trabajar con organizaciones de refugios, trabajamos con la policía aquí y en el extranjero para perseguir a los traficantes y asegurarnos de que haya consecuencias si persisten en el comercio. Nuestro equipo tiene la ventaja única de tener habilidades militares significativas que serán útiles una vez que implementemos el plan".

El General seguía siendo escéptico. "¿Por qué cree

que los gobiernos extranjeros legitimaran su participación en estos asuntos? Es más probable que te miren con sospecha, sin mencionar que tienes que superar problemas significativos de sobornos y corrupción".

- "Todo lo que dijiste es verdad", dijo Tess. "La única forma de trabajar sin trabas es operar bajo la égida de una organización respetada, quizás las Naciones Unidas."

- "Jake es un experto en la ONU, Tess. Estoy seguro de que les ha explicado que la eficacia de las Naciones Unidas es extremadamente limitada. La mayoría de las veces, sus manos están atadas por la política y el hecho de que tienen que persuadir a los países miembros para que hagan el trabajo pesado por ellos".

Jake interrumpió. "Todo lo que necesitamos es el patrocinio de una organización global que pueda legitimar nuestras operaciones. La ONU sólo necesita reconocer que tenemos el mandato de actuar bajo su paraguas".

- "Si conseguimos que la ONU apoye su empresa, se dará cuenta de que no es probable que financien sus operaciones."

Jake estuvo de acuerdo. "Sabemos eso. Inicialmente, necesitamos obtener patrocinadores, posiblemente corporaciones e individuos ricos que quieran aparecer preocupados y comprometidos con los derechos humanos. Entonces necesitamos que los gobiernos apoyen la operación. Esto puede suceder si mostramos resultados. Inicialmente, nos

centraríamos en objetivos modestos y, si tenemos éxito, podríamos persuadir a las entidades gubernamentales para que hagan más con fondos y legislaciones limitados".

El General se levantó. "Sé que ustedes dos son conscientes del desafío que están asumiendo. Francamente, sigo siendo escéptico de que se pueda cambiar radicalmente la forma en que el mundo maneja la trata de personas. Por otro lado, si alguien puede hacer que las cosas sucedan así y tu equipo. Si logras que se sumen a esto, empezaré por conseguir apoyo financiero a través de mis contactos comerciales, algunos de los cuales tienen influencia en las Naciones Unidas".

"Gracias, papá. No podríamos pedirte más. Te amo." Tess le dio un beso en la mejilla.

El General se sentó en su escritorio. "Buena suerte, chicos. Mantenme informado".

12 Buscando Legitimidad

Tess y Jake bajaron de un taxi frente al edificio de las Naciones Unidas en Nueva York. Levantaron la vista al alto edificio cuadrado que albergaba la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y los diversos organismos que trabajan para promover la labor de la organización. Jake no estaba impresionado.

- "Se trata de un monumento a la inutilidad, una institución dable por su diseño", dijo mientras miraba las banderas de las naciones que se exhibían frente al edificio.

- "¿No estás exagerando un poco?" Respondió Tess.

"Hacen algunas cosas buenas."

- "Es cierto, siempre y cuando esas cosas no se interpongan en el camino de lo que los países miembros quieren. Por lo que a mí respecta, todo lo que tenemos aquí es un foro en el que los representantes de los países del tercer mundo votan alegre y coherentemente en contra de los intereses de los Estados Unidos, que por casualidad pagan la mayor parte de la factura. Todo lo que veo es un puñado de diplomáticos parloteando y disfrutando de sus privilegios sin esperar lograr mucho de su significado.

- "Jake, eres la imagen del optimismo."

Tomaron un ascensor y fueron conducidos a una sala de conferencias. Jordan Smythe, un amable miembro del personal, les dio la bienvenida y les pidió que se sentaran alrededor de una mesa.

- "Entiendo que a su organización le gustaría ayudar con el problema mundial de la trata de personas. Confieso que encuentro su interés en este tema bastante desconcertante. Después de todo, su organización, SRD es conocida como una compañía de servicio militar."

- "De hecho, hacemos más que eso", dijo Jake. "También hacemos mucho trabajo de consultoría para ayudar a los estados clientes a establecer controles financieros transparentes para evitar el despilfarro y la corrupción".

- "Ciertamente. Te busqué y encontré algo interesante. No se pagan sobornos a funcionarios extranjeros para conseguir

contratos. Sólo se trata de gobiernos que son democráticos y que intentan garantizar un futuro mejor para sus ciudadanos. Me sorprende que todos sus clientes expresen su total confianza en su organización y declaren inequívocamente que usted siempre trabaja para abordar sus intereses legítimos. No estoy seguro de si es así-, pero parece que eres la rara organización empresarial que tiene una brújula moral".

Jake sonri . "Gracias, Sr. Smythe, tratamos de hacer lo correcto. Somos conscientes de la magnitud y dificultad de lo que vamos a intentar a continuación. No esperamos mitigar el alcance del problema de manera sustancial porque la trata de personas es un negocio grande y rentable. En muchos sentidos, siempre fue así-, particularmente durante los primeros años de los Estados Unidos, las Islas del Caribe y Brasil.

- "Me sorprende que est s tan dispuesto a admitir equivocaciones históricas", dijo Smythe.

- "S lo esperamos eliminar a algunos de los actores clave de la trata y trabajar con las autoridades para crear un modelo de intervención que sea rápido, flexible y eficaz. Para que podamos operar, necesitamos algún tipo de legitimidad oficial y supranacional que nos permita trabajar con varios gobiernos y organizaciones de aplicación de la ley. Necesitamos credenciales e introducciones para ser usadas en áreas geográficas específicas donde los problemas son más agudos".

Smythe parecía escéptico. " c mo financiar as tus

operaciones? Estoy seguro de que sabes que la ONU no es capaz de subvencionar lo que planeas hacer".

Tess contribuy³. "Mi padre, el general Turner, est³; recabando el apoyo de corporaciones y donantes ricos para proporcionar recursos esenciales para nuestras operaciones. Estamos en una etapa en la que el Uno por Ciento necesita sentarse a la mesa para ayudar a resolver los problemas globales antes de que empeoren".

Smythe sac³ un gran documento encuadernado del caj³n de su escritorio. "Bueno, si ese es el caso, la ONU puede proporcionar credenciales que le ayudar³n a trabajar leg³-timamente con la mayor³a de los gobiernos. Hemos desarrollado una gran cantidad de materiales, gu³as y herramientas para ayudar a los gobiernos a desarrollar leyes, pol³íticas y procedimientos para hacer frente a la trata de personas de todo tipo".

- "¿Se ha implementado algo de este material?" pregunt³ Jake.

- "La mayor parte de este material se basa en la investigaci³n y parte del texto suena acad³mico; no obstante, establece claramente marcos ³tiles y exhaustivos para la creaci³n de mecanismos de aplicaci³n".

Jake insisti³. "¿La propia ONU gestiona estos planes?"

- "La ONU no tiene un mandato ni los recursos para hacer una contribuci³n material a la resoluci³n de estos problemas. La implementaci³n de estos planes sugeridos depende de las

diversas naciones soberanas. El Reino Unido, en particular, ya ha implementado algunos de los programas".

- "¿Cómo nos ve operando dentro de este marco?" Jake ya estaba hojeando los materiales.

- "Sugiero que lo clasifiquemos como Organización No Gubernamental, ONG para abreviar. Las ONG actúan como proveedoras de servicios a las víctimas y a menudo están en primera línea en la lucha contra la trata de personas. Las ONG suelen satisfacer las necesidades inmediatas de las víctimas de la trata. Son defensoras(es); ayudan a las víctimas a entender las leyes y regulaciones e identificar los recursos disponibles para refugio y cuidado, y a trabajar en estrecha colaboración con las agencias estatales".

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.